

**EL APRENDIZAJE SITUADO EN LAS INTERACCIONES ENTRE LOS  
TRANSEÚNTES Y LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS EN LOS  
SEMÁFOROS DE BOGOTÁ.**

**MANUEL FERNANDO PÉREZ ROJAS**

**Maestría en Educación**

**Facultad de Educación**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Bogotá, 2016**

**EL APRENDIZAJE SITUADO EN LAS INTERACCIONES ENTRE LOS  
TRANSEÚNTES Y LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS EN LOS  
SEMÁFOROS DE BOGOTÁ.**

**MANUEL FERNANDO PÉREZ ROJAS**

**Tesis para optar por el título de Magister en Educación**

**Director: Oscar Cuesta**

**Maestría en Educación**

**Facultad de Educación**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Bogotá, 2016**

## RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

|                             |                                                                                                                           |
|-----------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Tipo de documento</b>    | Tesis de maestría                                                                                                         |
| <b>Acceso al documento</b>  | Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central                                                                       |
| <b>Título del documento</b> | El aprendizaje situado en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá |
| <b>Autor(es)</b>            | Pérez Rojas, Manuel Fernando                                                                                              |
| <b>Director</b>             | Oscar Julián Cuesta                                                                                                       |
| <b>Publicación</b>          | Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 84 p.                                                                      |
| <b>Unidad Patrocinante</b>  | Universidad Pedagógica Nacional                                                                                           |
| <b>Palabras Claves</b>      | PEDAGOGÍA URBANA, APRENDIZAJE SITUADO, ESPACIO PÚBLICO, INTERACCIONES, EXPRESIONES ARTÍSTICAS.                            |

### 1. Descripción

Tesis presentada para optar por el título de Magister en Educación en el grupo de investigación de Pedagogía Urbana y Ambiental. El trabajo describe los elementos educativos referentes al aprendizaje situado resultante de las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en algunos semáforos de Bogotá. Dicho proceso investigativo privilegió las calidades formadoras de las expresiones artísticas dentro del espacio público en beneficio de la transformación de comportamientos de los habitantes expuestos a ellas.

### 2. Fuentes

- Auge, M. (1993). Los No Lugares: Espacio del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Gedisa
- Berger y Luckman. (1966) La construcción social de la realidad. Penguin Random House Grupo Editorial
- Burbano, A. M. (2014). La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. Territorios, (31), 185-205. Doi: [dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08](https://doi.org/10.12804/territ31.2014.08)
- Colom, A. (1991) La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I congreso internacional de ciudades educadoras, 1990. Ayuntamiento de Barcelona.
- Código Nacional de Policía y convivencia, Ley 801 de 2016
- Cuesta, O. (2010) Pedagogía Urbana, convivencia ciudadana y aprendizaje por reglas. En Revista Educación y desarrollo social. No 2. Bogotá: universidad Militar Nueva Granada.
- Páramo, P (2007) El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.
- Páramo, P (2008) La investigación en Ciencias Sociales. Técnicas de recolección de información. Bogotá. Universidad Piloto de Colombia.
- Silva, A. (2003). Bogotá Imaginada. Covenio Andrés Bello. Bogotá: Ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.
- Trilla, J. (1990) La idea de ciudad educadora y escuela- Ensayo, la educación fuera de la escuela.

### 3. Contenidos

El presente documento de investigación contiene cuatro capítulos fundamentales dentro del desarrollo de

la investigación. El primero contiene aspectos generales que permiten una contextualización del tema, expone el planteamiento del problema, la justificación pertinente y los objetivos que se pretenden conseguir.

Dentro del segundo capítulo, se encuentran los antecedentes investigativos que guardan estrecha relación con el marco teórico. Este marco reflexiona sobre categorías y conceptos fundamentales, como Pedagogía Urbana, expresiones artísticas, aprendizaje situado, interacciones sociales y Espacio Público.

En su tercera parte, el documento expone la disposición metodológica utilizada dentro de la investigación, especialmente, lo relacionado con la ubicación de la situación estudiada y sus actores.

En la cuarta y última parte se muestran los resultados obtenidos luego de aplicar los instrumentos, se establece el análisis de dichos resultados y, por último, expone las conclusiones y aportes de la investigación al campo educativo.

#### **4. Metodología**

En el marco de la Pedagogía Urbana, este trabajo de investigación responde a un Enfoque Mixto, y de tipo exploratorio, en la medida que hay poco conocimiento acerca del fenómeno. Por tal razón y en concordancia con el objetivo general, se realizó un estudio descriptivo organizado en cuatro fases. En la primera se hace una observación de las expresiones artísticas y de los lugares donde son expuestas. En la segunda fase, se realiza la observación (conductual) de las reacciones de los transeúntes frente a las expresiones artísticas. En la tercera fase se aplica una encuesta en el lugar de las presentaciones, y por último, se sistematizan los datos recopilados para su posterior análisis.

A partir de allí se construye el análisis, los resultados y las conclusiones del trabajo.

#### **5. Conclusiones**

- El aprendizaje situado emerge como resultado de las experiencias que viven los transeúntes expuestos o en presencia de las expresiones artísticas en los semáforos, teniendo como característica principal que surge en el espacio mismo donde se vive la experiencia, y que en consecuencia propicia reflexiones y transformación en los comportamientos de los habitantes de Bogotá. En este orden de ideas, se refuerza la capacidad formadora que tiene el arte y la ciudad.
- Los transeúntes aprenden sobre el respeto a los diferentes espacios, como la cebra y el andén, comprendiendo que no solo es un espacio destinado para el tránsito de peatones, sino que es un espacio en el que la tolerancia permite que artistas callejeros puedan desempeñar, que a través de algún tipo de habilidad o destreza, ofrece un espectáculo a los demás.
- El arte y su universo se hace más accesible a los habitantes, permitiendo mayor número de reflexiones sobre el arte mismo, sus espacios, su expansión, la improvisación y la transformación que logra. El que el arte pueda llegar a un número mayor de habitantes y pueda generar reflexiones de diferentes tipos, repercute en nuevos comportamientos y transformaciones de la ciudad y de ellos mismos.
- Se encuentra que hay mayor respeto por el espacio de la cebra al reconocerse como escenario de presentación o por lo menos, como espacio de trabajo donde alguien labora. Además de reforzar el conocimiento y respeto de las normas de tránsito representadas en las señales y las luces del semáforo.
- Por otro lado, pero en ese mismo orden de ideas, emerge la tolerancia como resultado de la reflexión acerca de la eventualidad de compartir una calle o una intersección, además de reivindicar el trabajo informal que realizan algunos habitantes.
- Se hace evidente que si bien existen espacios destinados en la ciudad para las expresiones artísticas, no son suficientes ni poseen ese abanico de opciones y ventajas que el semáforo si

tiene. Dicha situación propicia que se sigan presentando las apropiaciones del espacio público, haciendo evidente la falta de atención, planeación y apoyo al arte y sus artistas. Sin embargo, los espacios usados por las expresiones artísticas cobran visibilidad y se configuran como nuevos puntos de referencia para los habitantes.

|                       |                             |
|-----------------------|-----------------------------|
| <b>Elaborado por:</b> | Manuel Fernando Pérez Rojas |
| <b>Revisado por:</b>  | Oscar Julián Cuesta         |

|                                              |    |    |      |
|----------------------------------------------|----|----|------|
| <b>Fecha de elaboración del<br/>Resumen:</b> | 16 | 02 | 2017 |
|----------------------------------------------|----|----|------|

## **TABLA DE CONTENIDO**

|                                 | PAG |
|---------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN                    | 5   |
| CAPÍTULO I                      |     |
| 1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN    |     |
| 1.1. SOBRE EL TEMA              | 7   |
| 1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 7   |
| 1.3. SITUACION PROBLEMA         | 10  |
| 1.4. OBJETIVOS                  | 14  |
| 1.4.1. OBJETIVO GENERAL         | 14  |
| 1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS    | 14  |
| 1.5. JUSTIFICACIÓN              | 14  |
| CAPÍTULO II                     |     |
| 2. MARCO TEÓRICO                | 19  |
| 2.1. APRENDIZAJE SITUADO        | 20  |
| 2.2. ESPACIO PÚBLICO            | 26  |
| 2.2.1 PEDAGOGIA URBANA          | 30  |
| 2.3. EXPRESIONES ARTÍSTICAS     | 34  |
| 2.4. INTERACCIÓN SOCIAL         | 38  |
| CAPÍTULO III                    |     |

|                                                     |    |
|-----------------------------------------------------|----|
| 3. DISEÑO METODOLÓGICO                              | 43 |
| 3.1. TÉCNICAS Y APLICACIÓN                          | 44 |
| 3.2. FASE I OBSERVACIÓN                             | 45 |
| 3.3. FASE II OBSERVACION PARTICIPANTE A TRANSEUNTES | 46 |
| 3.4. FASE III ENCUESTA A TRANSEUNTES                | 48 |
| 3.5. FASE IV SISTEMATIZACION DE DATOS               | 49 |
| CAPÍTULO IV                                         |    |
| 4. RESULTADOS                                       | 50 |
| 4.A. RESULTADOS FASE I                              | 50 |
| 4.B. RESULTADOS FASE II                             | 55 |
| 4.C. RESULTADOS FASE III                            | 58 |
| 4.1. ANÁLISIS DE RESULTADOS                         | 66 |
| 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES                   | 72 |
| 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS                       | 75 |
| ANEXOS                                              | 78 |
| ANEXO 1                                             | 78 |
| ANEXO 2                                             | 82 |

## **INTRODUCCIÓN**

La investigación que se propone a continuación busca dar cuenta de los posibles aprendizajes que se puedan identificar en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá. Es importante decir que, en la actualidad, este tipo de interacciones se presentan con mayor frecuencia y de diversas formas.

El interés por este fenómeno nace de la intención de profundizar sobre las posibilidades educativas que la ciudad ofrece, en especial, a través de las nuevas formas de expresión artística presentes en el espacio público y que, indudablemente, repercuten en la experiencia que los habitantes tienen de la ciudad. Desde esta perspectiva formadora de la ciudad, la presente investigación se enmarca dentro de la Pedagogía Urbana, entendida como la parte del saber pedagógico que examina, argumenta y discute sobre la práctica pedagógica en la ciudad.

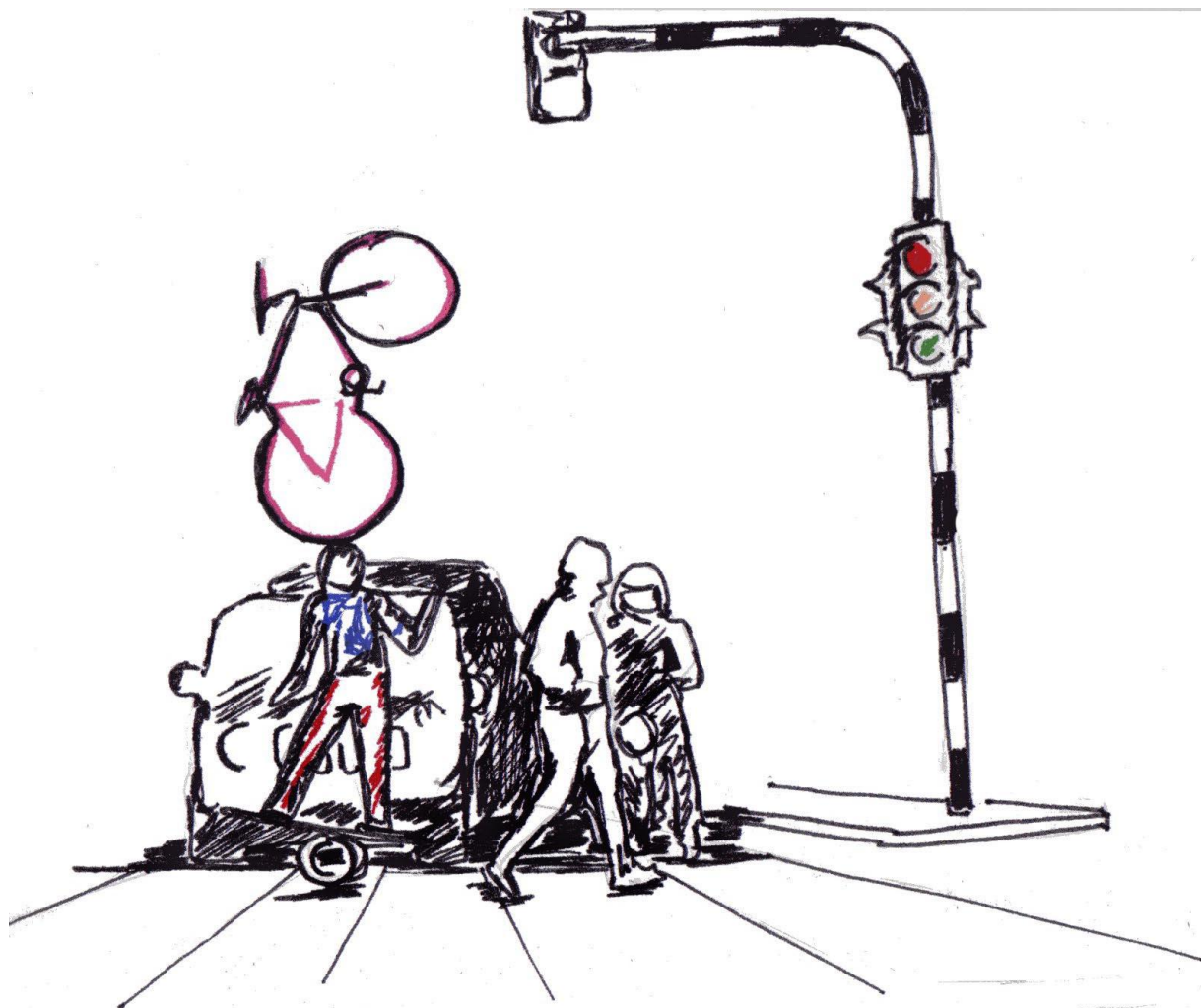
El presente documento de investigación contiene cuatro capítulos fundamentales dentro del desarrollo de la investigación. El primero contiene aspectos generales que permiten una contextualización del tema, expone el planteamiento del problema, la justificación pertinente y los objetivos que se pretenden conseguir.

Dentro del segundo capítulo, se encuentran los antecedentes investigativos que guardan estrecha relación con el marco teórico. Este marco reflexiona sobre categorías y conceptos fundamentales, como Pedagogía Urbana,

manifestaciones y expresiones artísticas, aprendizaje situado, interacciones sociales y Espacio Público.

En su tercera parte, el documento expone la disposición metodológica utilizada dentro de la investigación, especialmente, lo relacionado con la ubicación de la situación estudiada y sus actores.

En la cuarta y última parte se muestran los resultados obtenidos luego de aplicar los instrumentos, se establece el análisis de dichos resultados y, por último, expone las conclusiones y aportes de la investigación al campo educativo.



## **CAPÍTULO I**

### **1 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

#### **1.1 SOBRE EL TEMA**

La investigación que se presenta a continuación discute las posibles conexiones entre ciudad, espacio público, aprendizaje situado, expresiones artísticas en la calle e interacciones; esta articulación se hace desde el marco de la pedagogía urbana, en donde se reconocen elementos educadores de la ciudad que no se visualizan como tradicionalmente formativos.

Igualmente, esta propuesta investigativa se inscribe en el énfasis de Educación Comunitaria, Interculturalidad y Ambiente de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica de Colombia, y dentro de éste énfasis, en el grupo de Pedagogía Urbana y Ambiental.

#### **1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Históricamente las expresiones artísticas han influido en la apropiación de los espacios y la construcción de los mismos, así como en su difusión y exposición. Claro está que no ha sido la única influencia que el Arte ha provocado en la historia de la humanidad, sin embargo, el espacio donde se

desenvuelve posee características especiales que desbordan en algunos casos la realidad.

De las cuevas a las vasijas, de las iglesias a los castillos, de los salones a las galerías, de los museos a las colecciones privadas, de la institucionalidad a la calle; el arte permite un vínculo especial y espacial. No necesariamente ese trasegar se ha dado en el orden ni con la continuidad escrita anteriormente, simplemente se hace evidente que el arte y sus expresiones indudablemente modifican, transforman y repercuten en los espacios físicos y mentales de los espectadores.

En ese orden de ideas, la ciudad como espacio físico, oferente de posibilidad, de entornos, es un lugar donde el arte emerge y se manifiesta e, incluso, la urbe misma va siendo transformada por la huella artística: por la recepción o negación que los habitantes hacen como espectadores, creando la oportunidad de adquirir habilidades específicas. Esta adquisición puede ser entendida como una formación, o como una capacidad que se adquiere. Según la experiencia, y como lo plantea Colom (1990), se puede aprender de la ciudad, es decir, la ciudad como fuente de aprendizaje. Además, se puede aprender la ciudad, que vendría convirtiendo a la ciudad en un objeto de aprendizaje. Esta relación entre ciudad y aprendizaje permite concebir la ciudad como fuente y como objeto, dando lugar a experiencias que benefician la transformación de algunos comportamientos.

Frente a esta capacidad educadora que se da en los espacios públicos a partir de las expresiones artísticas, se podría decir que son pocas las investigaciones que han analizado este fenómeno. Por ejemplo, Perea (2011) habla sobre la intención de repensar el performance desde la perspectiva del lugar, pues para las artes de la calle, la ciudad es mucho más que el telón o el soporte donde se realizan las manifestaciones, es un espacio que aporta un ámbito escénico especial que moldea las relaciones

entre los artistas y los espectadores. En este sentido, si bien la investigación analiza un lenguaje artístico como el performance y establece una relación entre el arte y la ciudad, no ofrece conclusiones contundentes sobre la capacidad formadora que se genera en dichas relaciones dentro de la ciudad.

Espinosa (2010), por su parte, realizó una investigación acerca de encontrar el carácter formador de las esculturas que se encuentran sobre la calle 26 en Bogotá. Quiso saber qué significan estas obras para los habitantes de Bogotá en sus recorridos diarios, y el resultado manifestó la poca importancia que se les asigna como mobiliario público. Si bien esta investigación se acerca al carácter formador del arte en el espacio público, se enfoca en la relevancia que tienen las esculturas en los desplazamientos y no en las relaciones que pueden emerger en los ciudadanos que no solo recorren la ciudad, sino que también la habitan de diversas maneras.

Si bien las investigaciones realizadas indagan sobre el arte en el espacio público y su capacidad formadora, no ofrecen una visión concreta frente a las nuevas formas expresivas del arte en lugares no definidos para ello, ni profundizan sobre la transformación de esos lugares no definidos con respecto a la dinámica del espacio público de una ciudad.

Frente a este contexto, el presente estudio es novedoso en la medida que indaga sobre la posible capacidad formadora y transformadora que las expresiones artísticas presentes en los semáforos pueden ofrecer a los habitantes de una ciudad en relación con sus comportamientos y experiencias de aprendizaje. Además de las posibles consecuencias frente a la percepción de los espacios públicos, de las expresiones artísticas y de la ciudad en general.

### **1.3 SITUACIÓN PROBLEMA**

Dentro de las diferentes manifestaciones que se perciben en el espacio público, existen unas muy particulares denominadas expresiones artísticas o culturales, según García (2010), el arte y sus expresiones generan diversas sensibilidades desde los varios lenguajes que posee, tanto así, que el arte ya no es un escenario completamente autónomo, si no que se ha imbricado en nuevos lugares y con diferentes fines, saliendo así de los meramente contemplativo.

De esta forma en dichas expresiones se hace evidente, a través de los diferentes lenguajes artísticos, la manifestación de emociones, sentimientos, inquietudes, certezas, preocupaciones, etc. Estas manifestaciones cuentan con espacios diseñados y/o adecuados para sus presentaciones al público, permitiendo que, de acuerdo a sus intereses, a sus gustos, a sus lenguajes, los ciudadanos visiten y presencien una u otra manifestación artística.

Es así como el habitante de la ciudad reconoce ciertos comportamientos específicos según el lugar en donde se encuentre y, aún sin saberlo explícitamente, adopta los de los demás. Un claro ejemplo de esta situación es el comportamiento de un fanático del heavy metal que asiste al parque Simón Bolívar a presenciar el performance de Iron Maiden; en contraposición al ciudadano que va al teatro Colsubsidio para ver y escuchar una presentación de Zarzuela. Ambas manifestaciones artísticas se dan en la ciudad en escenarios diferentes, generando comportamientos diferenciados.

Ahora bien, los espacios diferenciados en el ejemplo anterior (Parque Simón Bolívar y Teatro Colsubsidio), fueron pensados y diseñados para la presentación cómoda de ciertas manifestaciones artísticas, brindando a los

espectadores la más amplia gama de sensaciones directamente relacionadas con el tipo de espectáculo que se presenta y de acuerdo a los espectadores y sus respectivos comportamientos. De tal manera que si se intercambian los lugares de presentación, la sensación sería diferente y no tendría la contundencia respectiva a cada manifestación.

También dentro de la ciudad existen otros espacios diseñados y pensados para manifestaciones específicas, los cines, las bibliotecas, las galerías, los museos, las plazas, etc., en donde se ofrecen variedad de alternativas. Estas alternativas permiten al ciudadano aprender nuevos comportamientos, afianzar otros y darse la oportunidad de crear procesos formativos a través de comparaciones, preguntas, observaciones, entre otras reflexiones y experiencias.

Es importante señalar también, que la ciudad dentro de sus espacios públicos, tiene una serie de lugares que si bien están catalogados como públicos, no fueron diseñados para otra cosa que la movilidad y la seguridad vial (andenes, aceras, separadores, semáforos, bahías, etc.). De esta manera se entiende que la ciudad dentro de sus espacios públicos tiene unos diseñados para cumplir unas funciones y otros para otras.

Pero retomando la idea de los lugares tradicionales para ofrecer espectáculos, la ciudad les permite a sus habitantes tener la posibilidad de aprendizaje, de relacionarse (con la muestra y con el otro), añadiendo otra oportunidad más con respecto a los lugares tradicionales para aprender. Es decir que si bien dentro de la ciudad existen espacios tradicionales de enseñanza y aprendizaje (colegios, escuelas, academias, universidades, etc.), también emergen los lugares tradicionales donde el arte se expone al público y genera sus propias interacciones.

De manera simultánea, en la misma ciudad donde existen y se usan los espacios específicos para las manifestaciones y expresiones artísticas, se

utilizan otros espacios que NO fueron diseñados para la presentación de estas manifestaciones, como los andenes y los semáforos, que claramente fueron pensados y contruidos para la circulación segura de los transeúntes y organizar la movilidad de la ciudad como se dijo anteriormente.

En este orden de ideas, en los semáforos de la ciudad de Bogotá se presencian diferentes manifestaciones artísticas, con diferentes lenguajes artísticos, en donde el espacio circundante al semáforo, diseñado para que sea un punto de organización de la circulación entre transeúntes y automotores, se ha convertido en el escenario de variados artistas que muestran sus obras a quien, literalmente, vaya pasando.

Los artistas se apropian del espacio que se genera en los segundos que dura la luz roja en cambiar al amarillo y luego al verde; además, usan el andén como oficina, camerino, lugar de ensayo e, incluso, el mismo tubo del semáforo es el perchero donde se cuelgan las maletas y mochilas.

Esta apropiación del espacio responde a diferentes negociaciones (transacciones) arregladas entre los diferentes artistas (y en algunos casos con la ley). Dichos arreglos dan cabida a comportamientos especiales y específicos determinados por el espacio público y las interacciones entre artistas y transeúntes. Además, esos arreglos incluyen actividades económicas: hay semáforos en donde le va mejor al vendedor de galletas que al malabarista y viceversa, razón por la que negocian la duración y el uso de estos espacios.

La apropiación del espacio público no es nueva, pues históricamente las plazas fueron el lugar de encuentro, de diálogo, de disputa, de trueque, incluso de justicia; sin embargo, el uso de estos espacios para presentar expresiones artísticas es relativamente reciente, pero hoy, por las condiciones socioeconómicas de la ciudad, cada vez más común.

En este orden de ideas se puede pensar que, por un lado, está la apropiación del espacio público por parte de artistas callejeros; por otro, está el comportamiento de los transeúntes frente a dichas presentaciones y, en la mitad, está la dinámica social que se puede generar en esos encuentros. Esta investigación considera que dicha dinámica relacional puede ser abstraída desde el concepto de aprendizaje situado, entendiendo que una característica principal de este aprendizaje es que se da *in situ*, en donde ésta experiencia social se nutre de la exhibición y aprendizaje de conocimientos soportados en las características que el lugar ofrece. (Páramo 2010). Y es gracias a esta característica que se hace énfasis en las dinámicas del lugar y sus oportunidades formadoras.

Estas dinámicas sociales, entendidas desde las interacciones y las transacciones, son resultado de un proceso formativo informal que la ciudad brinda a los que en ella habitan. Páramo (2009) considera que el ambiente urbano y, en particular el espacio público, ha sido el escenario por excelencia del aprendizaje y exhibición de las prácticas sociales que identifican y cohesionan los grupos culturales urbanos, por tal razón se reafirma al aprendizaje situado como el elemento que permite capturar el resultado de algunas de las interacciones anteriormente nombradas.

Este aprendizaje puede ser originado por múltiples afectaciones o circunstancias dentro de la ciudad, una de ellas es esa manifestación que aparece en los semáforos y que detona un sinnúmero de reacciones para los habitantes. El aprendizaje situado y las expresiones artísticas son declaraciones del crecimiento de la ciudad y sus ciudadanos en la medida que la interacción que media entre ellos permite la construcción de nuevos sentidos.

Es en este punto donde la investigación centra su foco: en las posibilidades de aprendizaje que se dan en las interacciones de los transeúntes con las

expresiones artísticas en los semáforos. El estudio parte de entender que las dinámicas entre reglas y comportamientos acaecidas en estas expresiones artísticas son novedosas y pueden ser incluidas en la educación que la ciudad brinda, puesto que las reglas se constituyen como un elemento educador dentro de situaciones diversas en la ciudad. Burbano (2009).

A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué posibles aprendizajes situados se presentan en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá? ¿Qué características tendrían estos aprendizajes situados?

## **1.4 OBJETIVOS**

### **1.4.1 OBJETIVO GENERAL**

Describir los posibles aprendizajes situados presentes en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá.

### **1.4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- \* Identificar y describir las expresiones artísticas presentes en los semáforos de Bogotá.
- \* Caracterizar los lugares del espacio público (semáforos) en donde se manifiestan las expresiones artísticas.
- \* Determinar las características de los aprendizajes situados presentes en las interacciones entre transeúntes y expresiones artísticas acaecidas en el espacio público.

## **1.5 JUSTIFICACIÓN**

El arte como manifestación humana ha sido una prueba fehaciente de sentimientos, emociones, intenciones, convicciones, etc., es decir, todo un sinnúmero de posibilidades expresivas que aún hoy se presentan ante nosotros de diversas maneras. Algunas de estas expresiones artísticas se manifiestan dentro del espacio público de las ciudades, transformando y recreando nuevas formas de comprender, de leer, de aprender y de interpretar el mundo.

Si en la antigüedad el Arte y sus manifestaciones tenían sus espacios definidos y especificados, hoy esos espacios se han transformado y el Arte ha permeado y se ha apropiado de otros espacios que le ofrecen una mayor interacción y alcance con un público más allá del tradicional.

Es decir que, en la actualidad, las Ciudades ofrecen un espectro de oportunidades para las expresiones artísticas, de tal manera que los habitantes pueden acceder a nuevas configuraciones de conocimiento y, en especial, el producido por las experiencias que generan las expresiones artísticas que se manifiestan en los espacios públicos. Este tipo de experiencias, que pueden ocurrir en cualquier lugar de la ciudad, no han sido estudiados en profundidad.

En últimas, el papel que desempeña el arte callejero en la formación ciudadana no está definido aún. De tal manera que es novedoso analizar las posibilidades de aprendizajes presentes en las expresiones artísticas que se presentan en los espacios públicos de Bogotá. Observar cómo estas, por

ejemplo, permiten interacciones que transforman al ciudadano, que reconstruyen y re-significan los espacios públicos, y que probablemente posibilitan nuevas formas de lectura, de comprensión, de interpretación de la vida urbana. De esta manera, las expresiones artísticas emergen como un pilar importante en la lectura del fenómeno, y por otro lado la Ciudad como escenario y oferente de los espacios públicos en donde las nuevas manifestaciones artísticas se presentan.

En ese orden, el papel educador de ciertos elementos dentro del espacio público permite seguir pensando la idea de ver la ciudad como espacio inminente de formación. Según Colom (1991), el núcleo de conocimientos en torno al binomio “educación y ciudad”, podría dar lugar a una nueva disciplina o ciencia pedagógica que se denominaría Pedagogía Urbana; que daría cuenta razonada y coherente de la fenomenología propia que desarrolla la educación en el contexto urbano. De allí que este proyecto sea pertinente, pues suma a la construcción de la pedagogía urbana, dado que indaga sobre estas formas de conocimiento e interacción posibles en ciertas expresiones artísticas dentro de una locación definida del espacio público.

Dicho conocimiento se analizará desde el aprendizaje situado entendiendo que sus características se ajustan claramente al estudio de un fenómeno que se da en un lugar específico (semáforos). De esta manera surgen las expresiones artísticas de la calle, el espacio público y el aprendizaje situado como elementos fundamentales y básicos para el análisis del estudio. Ahora bien, como el fenómeno de estudio se ubica entre sujetos, espacios y sus reacciones, emerge la interacción como herramienta en el análisis del fenómeno de estudio.

Por esta razón, es necesario hacer una investigación que dé cuenta de esta formación, de este aprendizaje que se da dentro de los espacios

circundantes a los semáforos, potenciada (la formación) por las expresiones artísticas,

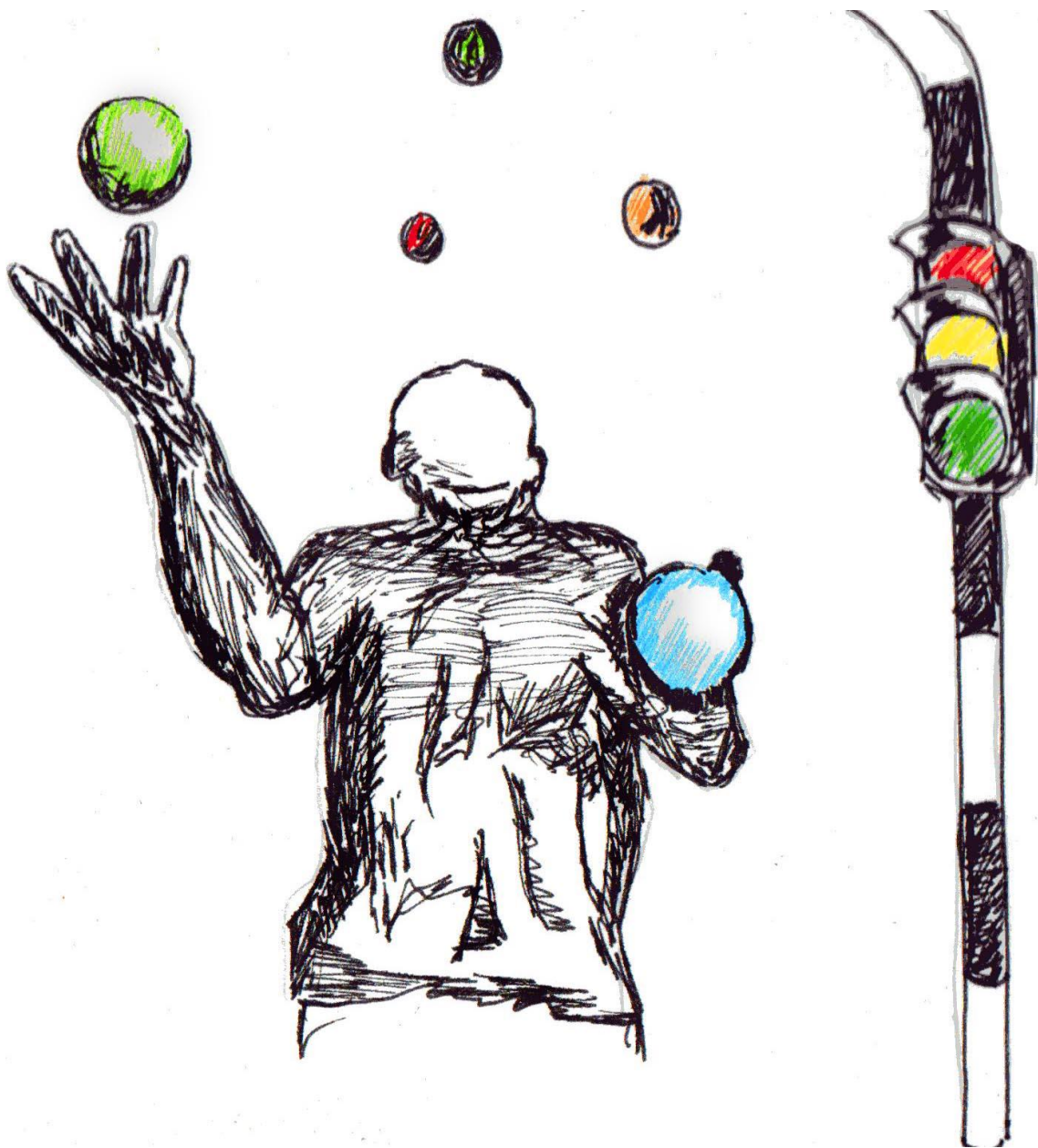
Ahora bien, el conocimiento resultante de este estudio descriptivo, si bien puede brindar información valiosa para los entes estatales frente al uso de los espacios públicos, también puede aportar sobre la visión y el conocimiento que se tiene del aprendizaje situado, especialmente, en las dinámicas urbanas. Además de reconocer y utilizar de manera consecuente el poder del arte y sus expresiones en las distintas dinámicas de la ciudad.

Finalmente, el resultado de este trabajo podrá ser utilizado dentro de las intenciones pedagógicas en la construcción de ciudad y también dentro de la comprensión de los comportamientos de los habitantes (artistas y espectadores).

Frente al espacio público, el resultado de este trabajo podría generar nuevas formas de entender los comportamientos dentro de ellos y posibles acciones a futuro frente a su uso y su capacidad formativa.

Por otro lado, podría resaltarse al arte y en especial al expuesto en la calle, como un elemento valiosísimo dentro de la resignificación de ciudad y sus comportamientos.

Además, podrá aportar en posibles estrategias para aprender y enseñar desde los encuentros que tienen los habitantes y la ciudad.



## **CAPÍTULO II**

### **2. MARCO TEÓRICO**

Los habitantes de una ciudad viven, entre otras, negociando, intercambiando, aprendiendo, descubriendo, re-significando, interactuando. Estas actividades son particulares a la vida citadina y caracterizan el desenvolvimiento de los habitantes y el crecimiento de la ciudad. Estas acciones se desarrollan en diferentes espacios, la mayoría de ellos pensados para tal fin, sin embargo, en la ciudad se dan interacciones disimiles que posibilitan otros encuentros y, por tanto, otras experiencias pues ocurren en lugares que no fueron diseñados para que ocurrieran así. Una de ellas es, precisamente, expresiones artísticas en un cruce de semáforos.

Estas experiencias particulares, posibilitadas por las interacciones de los ciudadanos en espacios públicos, son los que enmarcan el objeto de estudio de la presente investigación.

Si bien el espacio público está inmerso dentro del componente de ciudad en referencia a la existencia física y sus características, también permite una lectura desde la funcionalidad. Por otro lado, pero muy cerca, están los habitantes de dichos lugares, los ciudadanos, quienes al habitar dichos espacios crean, moldean y sostienen interacciones que repercuten en comportamientos y acciones. A esta conjugación de espacios y sujetos se suma una acción que afecta las dinámicas tradicionales, pues son las

expresiones artísticas en los semáforos quienes después de apropiarse del espacio público, re significan las relaciones entre los anteriores elementos.

De esta forma la ciudad y los espacios públicos, los transeúntes y las interacciones, enfrentados a las expresiones artísticas, conforman las categorías que permiten leer desde la pedagogía urbana, el aprendizaje en dichas interacciones.

Por ello, este capítulo desarrolla conceptualmente el término de aprendizaje situado, espacio público, interacciones sociales, expresiones artísticas y pedagogía urbana como categorías en las que se soportan los fundamentos que relacionan sus relaciones y que posibilitan la lectura del fenómeno como se explicó anteriormente en la justificación y en los párrafos anteriores.

## **2.1 APRENDIZAJE SITUADO**

Según Rubén Ardila (2001), el aprendizaje si bien puede ser entendido como el procesamiento de información, también puede ser entendido como la modificación del comportamiento por algún tipo de experiencia. Ahora bien, teniendo en cuenta esta pequeña definición de aprendizaje, surgen las formas en que un individuo procesa, almacena, experimenta o modifica ideas y comportamientos.

Las formas de aprendizaje son diversas dentro de la naturaleza humana. Por ejemplo, está el aprendizaje por Observación, en donde un sujeto utiliza en primera instancia el sentido de la vista para conocer movimientos, posturas o acciones de los demás y del medio que lo(s) rodea, con el fin de poner en práctica alguna acción en favor suyo. También está el aprendizaje por

curiosidad, o por casualidad, en donde se encuentran resultados queriendo algo y, en ciertas ocasiones, sin quererlo.

Desde la Pedagogía se conciben el aprendizaje de memoria, el receptivo, el significativo, el de observación y el latente, cada uno con características definidas y con límites fluctuantes entre sí. Desde la Pedagogía Urbana (página 16 de este texto), los tipos de aprendizaje se acercan mucho más y se desdibujan sus límites, pues el aprendizaje por observación fácilmente puede transformarse en aprendizaje significativo y éste en situado o en aprendizaje por reglas.

Sin embargo, existe un tipo de aprendizaje que beneficia las relaciones sociales, sobre todo dentro de una sociedad que históricamente parece desconocer la importancia de una convivencia pacífica. Este aprendizaje está vinculado a las reglas. De allí que sea importante mirar cómo las reglas, en el caso de las sociedades humanas, generan aprendizajes, pues ésta dinámica permite hablar de aprendizaje situado.

Según Páramo (2007) el lenguaje es el que permite aprender de forma más certera acerca de las relaciones sociales y su manejo, pues el lenguaje permite hablar y conocer de algo que no está ocurriendo en el mismo instante, dando lugar a la reflexión sobre el evento y a la futura transmisión de un relato para otros.

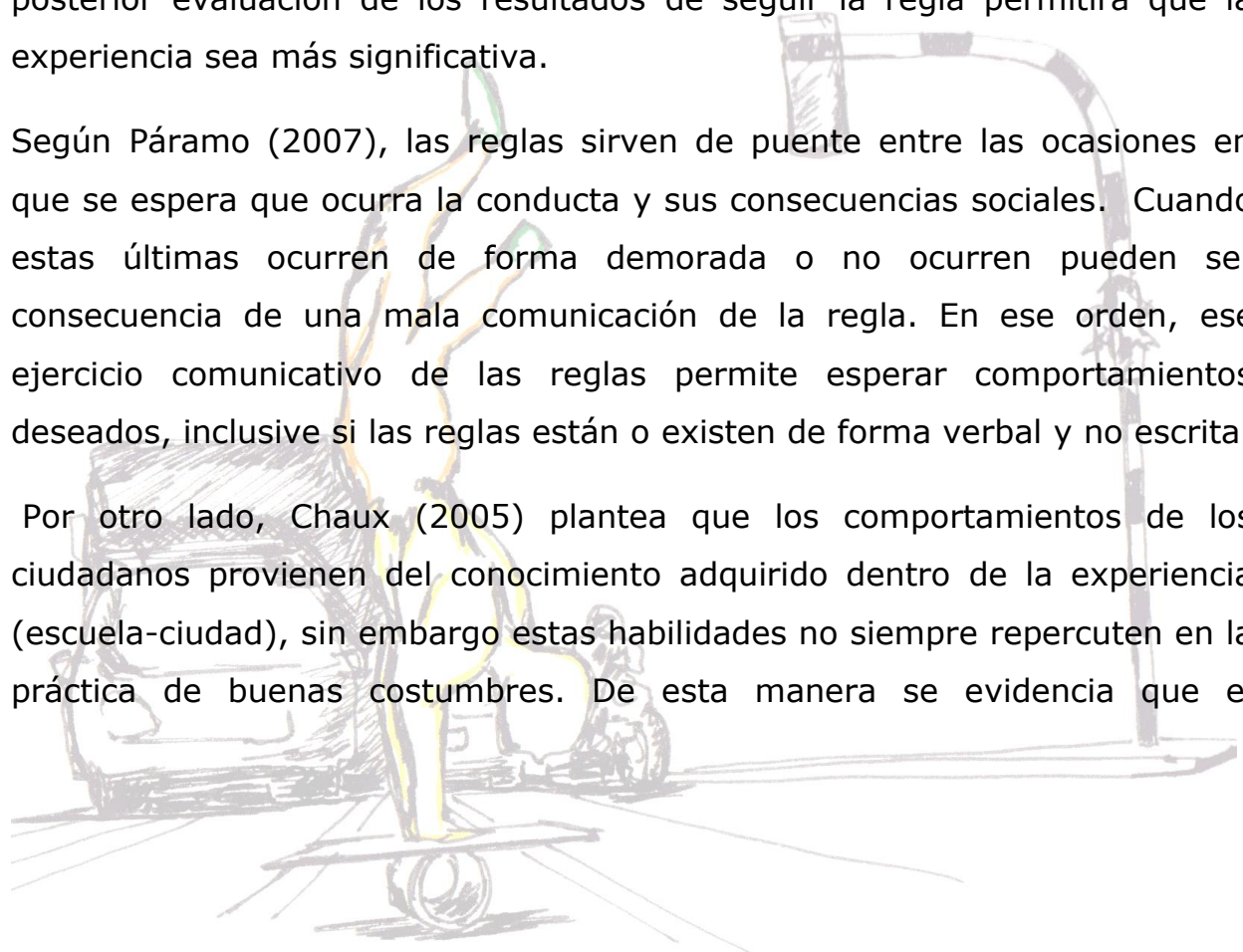
En ese orden de ideas, esa reflexión o evaluación de la propia conducta frente a un hecho, permitió que se pudieran establecer ciertas conductas tipificadas ante una situación, es decir, que a través del lenguaje las reglas de comportamiento o reacción empezaron a moldear los comportamientos sociales. Así que no solo el lenguaje permite la comunicación como transacción de información, si no que puede establecer la forma más acertada de reacción frente a un evento, y además, la posible intención de influir en los demás sobre sus reacciones y comportamientos.

El surgimiento de estas formas de reacción o de acción, se pueden denominar reglas. Las reglas son guías codificadas como instrucciones o sugerencias que median las diferentes formas de enfrentar ciertas situaciones (Glenn, 1991). En algunas ocasiones estas reglas están escritas y son divulgadas de manera que sean acatadas o seguidas por algún grupo especial de individuos. Claro está que el hecho de estar divulgadas o escritas dentro de algún soporte, no significa que sean acatadas en totalidad, incluso en varias situaciones sucede lo contrario, pues aun sabiendo que existen y que están registradas dentro de un texto, se hace caso omiso a las recomendaciones y se actúa en vía contraria.

De esta forma se encuentra que las reglas son de alguna manera "acuerdos" tácitos o explícitos que procuran el bienestar de una comunidad, y en esa medida estas reglas modifican los comportamientos y las sensaciones de los individuos en diferentes lugares. No basta con que la regla exista, hace falta que los individuos reflexionen sobre la aceptación de la propuesta. La posterior evaluación de los resultados de seguir la regla permitirá que la experiencia sea más significativa.

Según Páramo (2007), las reglas sirven de puente entre las ocasiones en que se espera que ocurra la conducta y sus consecuencias sociales. Cuando estas últimas ocurren de forma demorada o no ocurren pueden ser consecuencia de una mala comunicación de la regla. En ese orden, ese ejercicio comunicativo de las reglas permite esperar comportamientos deseados, inclusive si las reglas están o existen de forma verbal y no escrita.

Por otro lado, Chaux (2005) plantea que los comportamientos de los ciudadanos provienen del conocimiento adquirido dentro de la experiencia (escuela-ciudad), sin embargo estas habilidades no siempre repercuten en la práctica de buenas costumbres. De esta manera se evidencia que el



seguimiento de normas y reglas no es directamente proporcional al entendimiento del beneficio que se recibe.

Surge la necesidad de hacer o conseguir que las reglas se cumplan, pues de su cumplimiento depende el éxito de las relaciones sociales de una comunidad. Así que los entes reguladores son quienes "vigilan" que todos cumplan esos acuerdos, como no avanzar mientras el semáforo indique la luz roja.

No cumplir con los acuerdos acarrea una sanción que también está establecida y que en teoría debe permitir reflexionar y transformar las acciones (esto en pocas palabras es otra forma de aprender). Ahora bien, como el ente regulador no está siempre "vigilante", ni presente en todo lugar, se entiende que el individuo puede elegir entre seguir o no las reglas y asumir las consecuencias que ello acarreen. Ese sentido del cumplimiento permite hablar de reglas impuestas y otras descriptivas, es decir, que informan sobre la actitud deseada, esperando que sean acatadas a convicción personal, sin imposición ni castigadores.

Las reglas permiten que, la aplicación paulatina de ella permita mantener en el tiempo conductas benéficas para la convivencia. Esto es posible a través de la autorregulación lograda siguiendo las reglas, pero también la mutua regulación: poder ejercer algún tipo de presión en aquellos que desacatan las reglas. El aprendizaje que los individuos logren alcanzar por medio de la autorregulación y por medio del ejemplo, se puede denominar *aprendizaje por reglas*, aprendizaje que permite analizar el comportamiento de los individuos en lugares públicos.

Este tipo de aprendizaje dinamizado por la esperanza del cumplimiento a una intención benéfica para todos, puede acontecer en variados lugares o locaciones. Los estudiantes que aprenden la diferencia de colores de las señales de tránsito y su significado, pueden hacer carteleras y varios

trabajos al respecto, sin embargo, si los llevan a las vías a observar el cumplimiento de ellas, las consecuencias de hacer caso omiso en el lugar donde sucede la infracción, seguro que habrá una diferencia y el aprendizaje se sostendrá en el tiempo. Este aprendizaje que ocurre en el lugar donde se promueve el seguimiento a una regla o donde se espera un comportamiento específico, es *el aprendizaje situado*.

Este tipo de aprendizaje tiene la característica especial que ocurre en el lugar mismo donde se da la oportunidad de presenciar un comportamiento, o donde se procesa algún tipo de información, es decir, un motociclista observa que un carro retrocede luego de detenerse en un semáforo, porque está invadiendo el espacio de la cebra, situación que lo hace mirar en qué lugar está parado y retroceder si es el caso. Pero no lo hace solo porque otro lo hace, sino porque entiende que los transeúntes necesitan un lugar para transitar en el momento adecuado, esto beneficia que el tiempo sea suficiente y, al momento del siguiente cambio de luz, los automotores puedan iniciar su tránsito sin peligro de accidentes y sin demoras.

En pocas palabras, el aprendizaje por reglas ocurre en un lugar, en un sitio, de allí que se pueda hablar de aprendizaje situado: los individuos aprenden a comportarse en un lugar de acuerdo a las reglas que regulan las relaciones sujeto-sujetos y sujeto-espacio de dicho lugar. Obviamente que el aprendizaje situado no es un tipo de aprendizaje exclusivo para reforzar comportamientos, también es válido en el aprendizaje de normas, de lugares, de momentos históricos, etc.

Al respecto, Burbano (2009) plantea que existen en general tres tipos de reglas que benefician la convivencia de la ciudadanía, las reglas morales, sociales y legales. Las primeras que establecen relaciones entre lo bueno y lo malo pueden ser enseñadas a través de las instituciones que reproducen la sociedad: escuela, familia, religión. Las reglas sociales en donde la

regulación del comportamiento entre los individuos es su fundamento, pueden ser enseñadas en el contexto donde ocurren, por ejemplo, en el espacio público de una ciudad. Por último, las legales que se refieren al establecimiento de sanciones por el incumplimiento a una regla, pueden ser enseñadas con algunas campañas masivas *in situ*.

Comprender lo anterior, la relación de las reglas y el aprendizaje que logran los ciudadanos a partir de ellas, permite hablar de aprendizaje situado, ya que las consecuencias de una conducta en determinado lugar o situación van a determinar que las personas se comporten de cierta manera cuando enfrenten situaciones similares.

En conclusión, el aprendizaje situado tiene como característica principal el lugar donde emerge, de tal manera que para que exista como tal, está ligado a un espacio físico. No obstante, si se piensa en un ejemplo de contundencia para exponer su presencia y sus consecuencias, podría utilizarse la idea de una persona que intenta atravesar una avenida pasando entre los automóviles, viviendo una palpable experiencia de miedo, caos y peligro. Esta misma persona al llegar con afujías a su destino, observa que otros habitantes hacen la misma operación de manera tranquila y controlada al hacerlo por la cebra mientras el semáforo está en rojo para los automóviles. Al devolverse, seguramente atravesará en el momento correcto por el espacio diseñado y habilitado para esto, transformando su comportamiento y siendo ejemplo para otros habitantes. Es decir, a través del aprendizaje situado, esta persona aprendió a seguir la norma de una conducta que salvaguarda su bienestar, y lo aprendió allí mismo donde ocurre la experiencia, en el espacio.

Sin embargo, dicho espacio tiene características especiales y diferenciadas que benefician o no el seguimiento de normas y el posterior aprendizaje.

## **2.2 ESPACIO PÚBLICO**

Como se vio anteriormente, el aprendizaje situado puede ocurrir en los diferentes lugares de la ciudad, pero para el caso concreto de este proyecto se da en el espacio público.

Si bien los espacios son escenarios planeados, contruidos, pensados y diseñados en función del ser humano, Garzón (2009), están cargados de características intrínsecas que los delimitan en función y contexto, de tal manera que sirvan para lo que fueron contruidos y permitan nuevas lecturas y beneficios. Ahora bien, los espacios dentro de una ciudad pueden ser públicos o privados, y en ese orden su configuración y su funcionalidad dentro de la configuración de relaciones. Su delimitación puede en algunos casos verse sorprendida por la invisibilidad, y en otros por su rutilante presencia.

Para el tema que compete a esta investigación, el espacio público es donde se configuran y re configuran las interacciones sociales de la Ciudad; es un espacio cambiante, novedoso, dinámico y expectante a cualquier tipo de transformación. La Ciudad no sólo es lo que el habitante piensa de ella, sino la construcción mental y sentimental que se configura a través de la cotidianidad, de la experiencia, de las emociones y de las percepciones que a diario se hilan y deshilan en el espacio público.

También puede ser entendido el espacio público como una conexión de sistemas diferentes y variados donde lo comportamental y lo simbólico se encuentran, posibilitando y potenciando que la Ciudad siga siendo contruida desde la elaboración de los habitantes y, viceversa, de la Ciudad como determinante de ellos.

Es por esto que la Ciudad posee una serie de lugares que, de acuerdo a su entretejido, se conciben como espacio público, en los que la persona habita por ciertos periodos de tiempo, bajo diferentes normas y comportamientos, permitiéndole desarrollar diferentes actividades.

Frente a estos comportamientos o acciones, el espacio público ha sido utilizado como elemento educador desde la historia antigua cuando en la plaza pública se hacían los intercambios de comida, de historia, de cultura, etc.; y en donde había oportunidad para la comunicación y la reflexión. Según Habermas (1962), el espacio público se constituye como una esfera social específica donde se da a lugar el debate, y en esta medida, comunicación, transacción de ideas e interacción entre ciudadanos que luego de la observación siguen o no algunos patrones de comportamiento. Situación que se vive a diario pero que al ser naturalizada se hace casi invisible dentro de la cotidianidad.

Páramo (2002), establece que el espacio público es una zona de comunicación, donde existe un diálogo entre las personas, entre las personas y su historia, entre las personas y el ambiente y, dentro de este ambiente, una comunicación con los elementos físicos del espacio público. Precisamente esos lazos de comunicación fundamentan en buena medida no solo que el aprendizaje emerja como resultado de una interacción en el espacio, sino, la complejización de las relaciones y los diferentes comportamientos.

En este sentido, Borja (2005) se refiere al espacio público como elemento articulador del tejido urbano, comprendiendo que no se refiere al espacio físico únicamente entre las viviendas o las calles, sino al que siendo administrado por el Estado, permite diferentes apropiaciones y manifestaciones. Incluso Auge (1993) se refiere al lugar como un espacio de identidad, de relación, de historia; y en ese orden de ideas, a esa carga

emocional que cada habitante puede darle a los espacios de la ciudad según las experiencias vividas. Esta idea pensada desde el espacio público, permite concebir que un habitante pueda crear conexiones profundas con un lugar público específico de la ciudad, gracias a una experiencia, y en ese orden, transformar su carga emocional y su visión de la ciudad.

Ahora bien, los espacios públicos están cobijados por una normatividad que no puede desconocerse en la medida que hacen parte del estado y éste debe velar por su seguridad y cuidado en favor de la convivencia ciudadana.

El reciente Código Nacional de Policía establece en el título XIV, *Del Urbanismo*, capítulo II, *Del cuidado e integridad del espacio público*, que “El espacio público es el conjunto de muebles e inmuebles públicos, bienes de uso público, bienes fiscales, áreas protegidas y de especial importancia ecológica y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, usos o afectación, a la satisfacción de necesidades colectivas que trascienden los límites de los intereses individuales de todas las personas en el territorio nacional.” (Artículo 139, Código Nacional de Policía, 2016)

Dicha definición permite subrayar elementos importantes como el carácter público de algunos bienes, elementos destinados a satisfacción de necesidades colectivas y los límites e intereses individuales; en la medida que la ley busca en este caso, informar cuáles pueden ser las faltas que atentan contra la convivencia pacífica en estos lugares y su posterior multa.

En el artículo 140 del mismo código, se establecen las conductas o comportamientos contrarios al cuidado e integridad del espacio público; en el numeral 4 se describe la conducta de ocupar el espacio público en violación de las normas vigentes, y en el numeral 5 decreta que no es

permitido ensuciar, dañar o hacer un uso indebido o abusivo de los bienes fiscales o de uso público. Si bien la multa por cometer estos actos es de tipo 1 (4 salarios mínimos legales vigentes), para los usuarios del espacio público es normal y en rara ocasión se conoce que es ilegal.

También dentro del mismo código, en el título XV, De la libertad de Movilidad y Circulación, en el capítulo 1 que trata de la circulación y el derecho a la vía, y en el capítulo 2 que se refiere a la movilidad de los peatones y en bicicleta, se establece que los peatones y los ciclistas tendrán prelación en las zonas para ellos establecidas, y que se deben crear los espacios para que la circulación de los segundos sea de mayor afluencia.

Es decir, que las cebras deben ser respetadas al máximo por ser un lugar en el que los peatones tienen prelación al igual que los usuarios de bicicleta, situación que debido al fenómeno de estudio se da de otra forma.

En este orden de ideas, la normatividad no solo muestra lo que no se debe hacer y en donde no se debe hacer, también (muy a su manera) infunde una intención o motivación convivencial que no permea las estructuras comportamentales de los individuos, aun dando una tabla con las multas según su tipología. A pesar del conocimiento de las normas e incluso de conocer que están tipificadas y que se sancionan con multas, los habitantes hacen (hacemos) caso omiso, situación que propicia comportamientos

Dicha normatividad también permite observar que claramente se siguen otras reglas dentro del espacio público, que permiten comportamientos diferentes a los establecidos o esperados por la ley, y que esas “otras” reglas promueven que las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos, se den con mayor contundencia y afluencia.

De esta forma tenemos al aprendizaje situado como fenómeno que resulta luego de una experiencia vivida dentro de un espacio, en este caso, el espacio público, y en consecuencia se presume una capacidad formadora de dichos espacios.

Dando cuenta de este contexto conceptual, la pedagogía urbana entiende al espacio público, como un oferente de posibilidades educativas, de allí que invite a pensar y planificar la socialización de las personas en estos escenarios.

- 2.2.1 PEDAGOGIA URBANA

En este orden de ideas, es desde la Pedagogía Urbana que la lectura del fenómeno en estudio demuestra su potencial, en cuanto se comprende que si bien la ciudad ofrece lugares destinados institucionalmente para la educación, también reconoce que los límites de la escuela se amplían en la medida que se piensa en una educación de mayor significado y con mayor sentido. La intención de la Ciudad Educadora no es diferente de abrir las puertas de la escuela a la ciudad, y viceversa, claro está que sustentado o apoyado en las políticas públicas que permitan ejecutar los planes y desarrollar las actividades que beneficien dicha intensión.

Para este punto se pueden divisar tres elementos de vital importancia que sustentan el campo conceptual de la pedagogía urbana. Estos son la educación, la pedagogía y la ciudad. Y de acuerdo a las relaciones que también se establecen entre ellos, la pedagogía urbana comienza a florecer y brindar luces para comprender los fenómenos que se acontecen a diario.

Frente al primer elemento (educación) es evidente que debido su propia historia y a la evolución vertiginosa de los medios de comunicación, la educación ha perdido el poder de seducción que motiva los aprendizajes.

Según McLuhan, (1968) la mayor parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje tienen lugar por fuera de la escuela, es decir, parques, calles, buses, etc, espacios públicos.

De acuerdo a esto, la pedagogía enfrenta el reto de ser quien de acuerdo a sus métodos, tenga la capacidad para permitir que la educación pueda permear a todos los habitantes, y que logre establecer procesos formativos de calidad que perduren en el tiempo.

Por otro lado, la ciudad ofrece dentro de sus recursos educativos informales y no formales, una serie de elementos arquitectónicos como el espacio público en donde los museos, escuelas, centros culturales, jardines botánicos, parques, etc.; forman una red de oferentes para la formación de los habitantes. De tal manera que este entramado urbano se constituye como posibilitador de interacciones en las que es necesario seguir normas y reglas que benefician la convivencia de los habitantes.

Retomando las anteriores ideas, este proyecto se coloca en el marco de la pedagogía urbana y desde allí analiza las posibilidades de aprendizajes situados acaecidos en las expresiones artísticas y su interacción con los transeúntes en el espacio público periférico a los semáforos. De allí que sea importante entender que las expresiones artísticas van a ser entendidas como aquellas diversas formas en que los lenguajes artísticos se presentan y se ofrecen ante la ciudad (sus habitantes) y en la ciudad. En este caso, son expresiones que se presentan en el espacio público pues así fueron planeadas y ejecutadas. Dicho espacio público no diseñado para su presentación, sino, apropiado para ello.

Dado que estas expresiones artísticas ocurren a partir de la exposición que hace un artista callejero a los otros ciudadanos, es pertinente decir que en esta dinámica ocurre una interacción social, estas interacciones se definen como las reacciones o el diálogo que establecen los ciudadanos con ellos

mismos y con los demás frente a una situación, y las consecuencias de las diferentes formas de actuar frente a las contingencias a las que se ven enfrentados. De allí que se piense que las interacciones entre la expresión artística y los transeúntes presentes en el espacio público pueda generar algún tipo de aprendizaje situado, dado que produce algún tipo de experiencia *in situ* que puede tener significados diferentes.

Por otro lado, Cuesta (2010) considera que el espacio público es el epicentro de la ciudad donde se encuentran o interactúan los intereses y las cosmovisiones de los ciudadanos, espacio que propicia el desarrollo de actividades de interés para todos. Cabe resaltar que el “epicentro de la ciudad” no se refiere a un punto geográfico sino a un punto de encuentro de costumbres y visiones.

Estos espacios públicos dotan a la ciudad de un gran potencial educador, allí se ofrecen múltiples experiencias que inculcan valores, creencias y conductas. Además de reconocer que el espacio público tiene funciones en la dimensión económica, social y cultural, permite una promoción y un desarrollo de su habitante, pues en él se aprenden comportamientos que permiten la vida en la ciudad. Es decir, que la ciudad adquiere una perspectiva de promotora de aprendizajes, de oferente de posibilidades que permitan procesos de formación y en esa medida la ciudad se transforma en una ciudad educadora observada desde la Pedagogía Urbana.

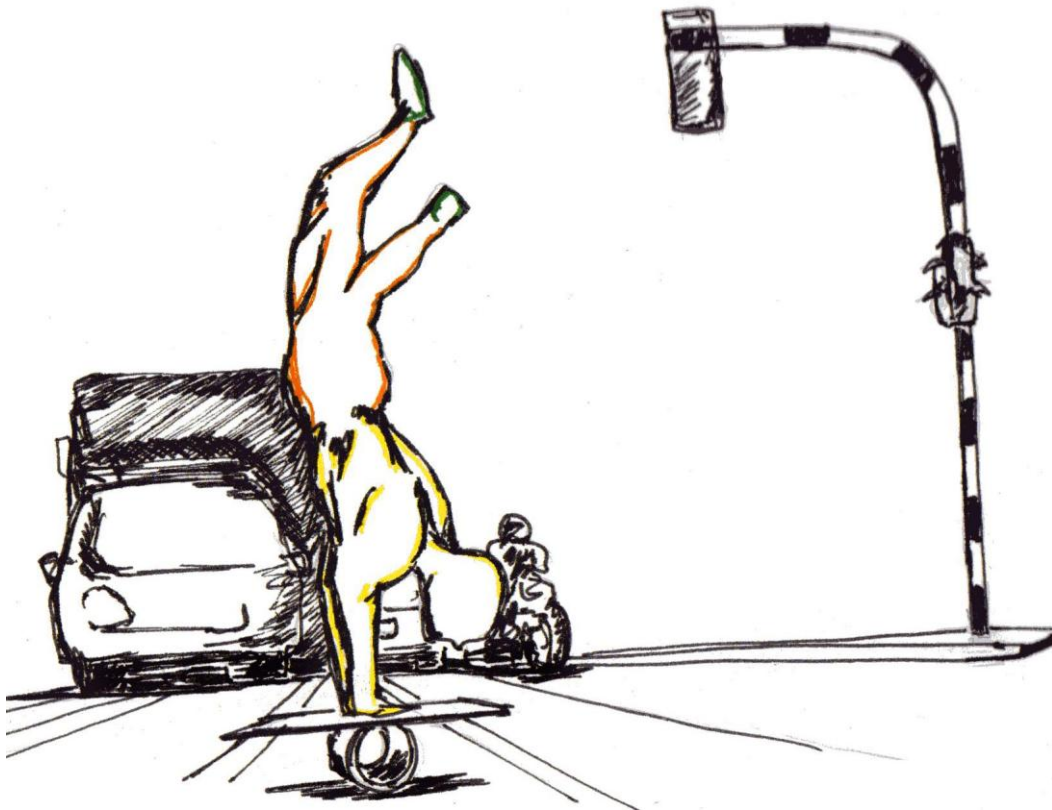
Desde la perspectiva de la Ciudad Educadora, Trilla (1990) establece la gran apertura que hace la ciudad al proceso formador de los habitantes, y no es que antes no se tuviera, es que ahora de manera explícita y desde los entes administrativos se concibe la idea de pensar la ciudad como sujeto formador y a la vez formado. Sumado a esta iniciativa, Tonucci (1997) reflexiona sobre la transformación de la ciudad y sus habitantes, señalando que no todos los habitantes son iguales ni requieren lo mismo frente a mobiliario,

entretención, seguridad, etc. Desde la óptica del niño, se piensa una ciudad con mayor amplitud mental, en donde efectivamente ella se convierta en un lugar para aprender y aprender de ella.

Esta iniciativa permite encontrar en la ciudad y las experiencias de sus habitantes, situaciones que promueven procesos formadores (de conductas, de reacciones, de acciones), en donde no solo se deja de ver a la Escuela o a los entes tradicionales como los únicos responsables de los procesos formativos, sino, ver a la ciudad como parte de ese proceso y en ese camino, a la conducta de sus habitantes.

Estas nuevas oportunidades y estas nuevas prácticas educativas que tienen lugar en el espacio público urbano se consolidan como parte constitutiva de los procesos culturales contemporáneos, que sin duda dan lugar a lo que se conoce como aprendizaje permanente o sociedad educativa.

En conclusión, los espacios públicos como parte integral de la ciudad, se convierten en oportunidades de socialización en las que se ven inmersas las costumbres, acciones y reacciones de los ciudadanos. De esta forma se da pie para que se creen iniciativas en las que la ciudad se convierta en oferente de nuevas formas de enseñanza, y en esa medida, el espacio público pasa a ser una herramienta fundamental para que la ciudad cumpla con ese objetivo formador.



### **2.3 EXPRESIONES ARTÍSTICAS**

Retomando las dos categorías anteriores (aprendizaje situado y espacio público), se establece un lazo que las relaciona, pues el aprendizaje situado se da en un lugar específico, y el fenómeno de investigación se presenta dentro del espacio público. Dicho espacio público con características especiales que permiten ser parte de una ciudad que comprende que puede crear procesos formadores para sus habitantes.

Ahora bien, se agrega un ingrediente nuevo a esta inter-relación anteriormente descrita, pues son las expresiones artísticas las que vienen a dar otra vuelta al bucle del fenómeno investigado.

El arte como manifestación comunicativa humana, tiene diversas características que le permiten a través de variados lenguajes o técnicas, entregar al mundo nuevas formas de lectura y de pensamiento. El proceso comunicativo del arte tiene pretensiones basadas en la reacción del espectador, en la lectura que se haga de la obra y en la capacidad de reflexión que pueda ofrecer, según Mandoki (2006). En este orden, el arte y sus diversas expresiones son tan variados y ofrecen tal espectro de emociones y sensaciones que pueden caracterizarse por periodos lineales de tiempo, por vanguardias, por lenguajes, por temas, entre otros.

Desde la historia del arte, Gombrich (1995), plantea que no existe el arte, tan solo hay artistas; reforzando la idea del echo comunicativo y dejando atrás el producto realizado. De esta manera puede comprenderse que las expresiones artísticas como manifestación de un proceso comunicativo, no son tan relevantes por si mismas como lo es su mensaje. Estas expresiones artísticas se han ganado los espacios en donde surgen al mundo, llámese museo, galería, plaza, bodega, etc.; sin embargo en la actualidad, las expresiones artísticas han salido de sus lugares tradicionales y han incursionado en la calle, en los andenes, en los parques, en la ropa.

Este tránsito a nuevos espacios, ha permitido que la comunicación con el espectador sea de mayor afluencia, y que el espectador tenga acceso a mayor número de obras de arte en menos tiempo y con menor gasto económico.

Las expresiones artísticas que se presentan por fuera de los espacios establecidos (donde generalmente se pide una retribución económica a cambio), se consideran de "la calle", pues se muestran en lugares públicos a cualquier desprevenido transeúnte o habitante. Esta nueva forma de presentación, esta salida del arte de los lugares tradicionales, genera un

nuevo matiz frente a la percepción del arte y sus expresiones, pues se hace más cercano y palpable al común de la gente.

Estas expresiones artísticas “en la calle” son fenómenos performativos (entendiendo performance como un acto de carácter vanguardista en el que los artistas o performers utilizan elementos de música, danza teatro y plástica), que contienen elementos pertenecientes a los diferentes lenguajes artísticos, muy especialmente los del teatro y sus posteriores derivaciones.

Estas expresiones artísticas son tan particulares como las de los museos pues tienen origen en los comienzos del siglo XX en las muestras que hacían algunos artistas Dadaístas y Futuristas en los salones de arte de la época. Según Schimmel (1998), estas muestras no convencionales también fueron apropiadas y utilizadas por algunos artistas surrealistas y artistas conceptuales que se oponían a la pintura y escultura tradicional, enfatizando que no es el objeto sino el sujeto el elemento constitutivo de una obra de arte.

De esta manera, las expresiones artísticas en los semáforos contienen un alto valor artístico, la diferencia frente a las demás es sólo que su lugar de presentación está cargado de connotaciones específicas que añaden matices especiales y resultados diferentes, pues ocurren sin el control de contingencias que si se planifican en un teatro o museo. En efecto, las expresiones artísticas ocurridas en un semáforo no pueden planificar del todo las reacciones de los transeúntes y las dinámicas del espacio de la ciudad.

De acuerdo a este contexto, el espacio público es donde el arte capta, dentro de sus múltiples dimensiones, las formas y las características que el mismo posee, generando un sentido amplio y divergente, en donde cada cosa tiene su lugar en el mundo, su razón de ser, y este hecho posibilita la libre interpretación.

La percepción de las obras artísticas dentro del espacio público genera nuevas realidades, nuevas lecturas, participando del interés por reconstruir nuevas dimensiones, nuevas relaciones, que pueden ser de tipo pedagógico. Al respecto Londoño (2000) indica que la obra de arte en el espacio público revitaliza el lugar que ocupa, le da un nuevo sentido al recorrido, genera múltiples miradas y convoca en la ciudad un punto más de referencia.

El arte en el espacio público no tiene límites visibles y claros, además de ser señalado en varias ocasiones como trasgresor e inoportuno pues se apropia de los lugares o espacios que más le convengan. Silva (1988) considera que el grafiti tiene esa gran característica, la de apropiarse de manera clandestina de esos espacios que no fueron diseñados para expresarse, para decir lo que nadie se atreve. Y aunque originalmente el grafiti no se piense como obra de arte, si adquiere el estatus de grafiti-arte al convertirse en referente de una situación, al ser parte de la expresión de una idea o sentimiento, y al poseer ese carácter impertinente que suelen tener las expresiones artísticas en la calle.

La relación que surge entre los habitantes y las expresiones artísticas en el espacio público se manifiesta en diferentes tipos de experiencias, algunos aprecian y ven con agrado la ruptura de las paredes que atrapaban al arte, aplauden con entusiasmo el esfuerzo de los artistas, sonríen frente a la capacidad de apropiación de los espacios y apoyan las nuevas emociones que todo eso produce. Obviamente también se manifiestan aquellos habitantes que ven vandalismo y vagancia, reclamando a las autoridades mayor atención frente al respeto por los lugares públicos que no fueron pensados para desarrollar actividades de este tipo.

Dentro del tema netamente artístico nadie posee la verdad absoluta, sin embargo, las expresiones artísticas en los espacios públicos son una realidad

que transforma la ciudad, que permite otro tipo de interacciones y que indudablemente permite un crecimiento, una formación.

Si bien las obras de arte, entendidas como las expresiones artísticas que se exponen para generar reacciones en los habitantes de la ciudad, implican una dinámica de interacción entre el artista y el transeúnte y de éstos con el ambiente urbano. En este caso, el espacio de la interacción posible son los semáforos de Bogotá, que tienen características y connotaciones tan específicas como cada transeúnte experimente la expresión artística y el espacio donde ocurre.

En conclusión puede decirse que las expresiones artísticas que se manifiestan en los espacios públicos no tradicionales, logran establecer conexiones de mayor recordación, de mayor contundencia en los transeúntes, permitiendo que el mensaje llegue de manera poderosa y que origine una reflexión que permita nuevas lecturas y opiniones.

## **2.4 INTERACCION SOCIAL**

Para comprender estas repercusiones, se acude a las interacciones de tipo social, que permiten enmarcar el fenómeno de estudio. Una de las ideas fundamentales acerca de la interacción, es la afirmación de que los cambios en el nivel de los macro fenómenos sociales producen cambios en el nivel de la acción y la interacción individual (Ritzer, 2007).

Eso significa que constantemente se experimentan cambios dentro de los sistemas en los que los habitantes se desenvuelven, cambios de diferentes órdenes que transforman las posibilidades de acción y reacción a las que los sujetos se van naturalizando. Por tal razón, las interacciones pueden ser

entendidas como las negociaciones de forma consciente o no, que los habitantes de una ciudad pueden hacer frente a las situaciones que se presentan en la vida social urbana.

La interacción determina formas de comportamiento, determina formas de relaciones sociales entre los individuos, y también entre estos y los grupos, las instituciones y la comunidad donde se desenvuelven. Estas formas de relaciones se presentan y desarrollan de acuerdo a las percepciones, a la historia personal y grupal, a las experiencias personales y comunitarias, en las que se asumen los entornos y los escenarios en todas sus dimensiones. Y esta influencia permea las transformaciones que cada habitante hace, transformaciones de orden político, social, económico, personal, cultural, etc.

Esto significa que las personas son capaces de modificar o alterar los significados y los símbolos que usan en la acción sobre la base de su interpretación de la situación. De esta manera, el significado de la experiencia de un habitante frente a un accidente automovilístico va ser diferente frente a la de un vendedor de música en el semáforo.

Berger y Luckman (1966) plantean que la realidad puede ser entendida como una cadena de fenómenos (externos a los sujetos y de los que no puede controlar su existencia) que posibilitan un determinado conocimiento definido por las características de dicho fenómeno. Lo que significa que el conocimiento y la realidad están íntimamente relacionados en la medida que la realidad se reafirma de acuerdo al conocimiento y la interacción de los individuos. De esta manera se infiere que, los acontecimientos de la realidad que no pueden ser controlados determinan interacciones de y entre los individuos que decantan en información y conocimiento.

Luego de la anterior afirmación, se puede pensar en un transeúnte que se ve sorprendido por una expresión artística en un semáforo, seguramente creará

o modificará su conducta frente al hecho o la situación, situación que puede ser entendida como una oportunidad formadora en el espacio público.

De esta forma, el comportamiento y la reacción frente a un estímulo particular, da cuenta de la historicidad práctica del individuo, ese background emocional y comportamental no es una tabla rígida de comportamientos y reacciones, pues a través de cada situación particular se pueden transformar esas maneras, esas conductas, permitiendo que el sujeto siga un camino de experiencias que le van enseñando a reaccionar y a comportarse.

Incluso Simmel (1903) se refiere a la vida del urbanita como un frenesí lleno de estímulos y velocidad que van moldeando su personalidad, su forma de actuar y de esta forma, la manera en que interactúa frente a dichos estímulos, y frente a la sociedad, que en últimas, termina siendo el reflejo de esa interacción.

Ahora bien, las interacciones, los habitantes, la ciudad, las expresiones artísticas y los espacios públicos son elementos diferenciadores de estímulos y, por tanto, de interacciones entre sujetos. Casi que el porcentaje de exposición que el habitante tenga de cada uno de ellos generará diferentes comportamientos, por tanto, diferentes experiencias en cada sujeto.

Sujetos que se transforman, significa negociaciones nuevas y diferentes con los demás habitantes, con las situaciones, con los espacios de relación de las situaciones, con las imágenes o referentes que se tienen de ciudad, de espacio, de sus experiencias y de ellos mismos.

En ese orden, este capítulo permitió ver que el aprendizaje situado es toda oportunidad formadora que se da en un lugar específico y especial en donde se espera que se presencie un comportamiento determinado. Este aprendizaje está articulado a las reglas producto de las experiencias que

tienen los sujetos con otros sujetos y el ambiente donde se encuentran. En este caso, los aprendizajes situados están anclados al espacio público, entendido como escenario de conexión, de interacción, como macro ambiente en donde los ciudadanos interactúan, se comunican, aprenden, conviven y se desenvuelven dentro de la ciudad.

Además, comprender el espacio público como lugar, es decir, como algo que tiene significado para los ciudadanos, permite pensarlo como un escenario que puede ser utilizado deliberadamente en la formación de los ciudadanos. Precisamente a esto le apuesta la pedagogía urbana, a reconocer esas oportunidades formadoras que la ciudad ofrece a los urbanitas.



## **CAPÍTULO III**

### **3. DISEÑO METODOLÓGICO**

El arte en el espacio público ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, pero no de manera detallada en las posibles transformaciones que éste genere en los comportamientos de los habitantes (aprendizajes situados).

Es importante recordar que este análisis tiene como marco la pedagogía urbana anteriormente descrita como el campo que piensa las posibilidades educativas que acaecen en la ciudad. Siendo así, el objeto de estudio acá expuesto parte de ver y analizar la Ciudad como ente educativo centrado en cómo sus espacios públicos se configuran, a la vez que configuran, reglas que, a su vez motivan comportamientos que responden a una situación.

En el marco de estos lineamientos, la investigación responde a un enfoque mixto, es decir, que reconoce en la realidad a estudiar características que se pueden comprender desde lo cualitativo como lo cuantitativo, recolectando, analizando y vinculando datos que permitan dar cuenta del problema dentro de la investigación.( Tashakkori & Creswell, 2007). Dicho enfoque también plantea que no solo se trata de la recolección de los datos, sino, el análisis desde varios puntos de vista apoyados en múltiples vías y abordajes, situación que enriquece la investigación.

Desde este enfoque, se realizó una investigación de tipo exploratorio, dado que indaga sobre las formas en que el arte dentro del espacio público permite interacciones entre los ciudadanos y entre ellos con el ambiente urbano, dando lugar a una posible potencialidad educativa, y teniendo en

cuenta la poca información sobre dicho suceso. Con anterioridad se mencionaron algunas investigaciones que si bien estudian el arte en el espacio público, no analizan el potencial educador que se genera en las interacciones resultantes, sino que centran su atención en el mobiliario o en los actores. Es en este sentido que al incursionar en un fenómeno que no se ha investigado con profundidad, se hace necesario un proceso exploratorio que permita observar el carácter formador del arte en el espacio público y sus interacciones.

Dicha observación se enmarca dentro del estudio descriptivo debido a que permite un acercamiento al fenómeno, entendiéndolo como casos particulares o únicos, que para su comprensión requieren registro de lo observado para su posterior análisis e interpretación. Estos registros se hacen posibles a través de la recolección de información de lo observado y del uso de instrumentos como las encuestas.

En efecto, el estudio descriptivo permite acercarse a un fenómeno buscando una representación verbal, numérica o gráfica, por medio del examen a individuos o grupos con el fin de describir, comparar, clasificar y analizar algún evento que los convoque (Cohen, Manion & Morrison, 2007), en este caso los posibles aprendizajes ocurridos en las expresiones artísticas de los semáforos de la ciudad.

### **3.1 TÉCNICAS Y APLICACIÓN**

Para identificar qué posibles aprendizajes situados se presentan en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los

semáforos de Bogotá, así como para determinar qué características tendrían estos aprendizajes, se aplicaron las siguientes técnicas de investigación:

- La observación
- La observación participante
- Encuesta.

El estudio se realizó a través de las siguientes fases o momentos:

### **3.2 FASE 1. OBSERVACIÓN.**

Se realizaron observaciones de las diferentes expresiones artísticas que se presencian en los semáforos de Bogotá, en los cruces con mayor afluencia de vehículos y en donde se presenta dicha apropiación del espacio dentro de la ciudad de Bogotá.

Con estas observaciones se recopilaron datos básicos como: 1- la frecuencia de las presentaciones; 2- los lenguajes artísticos utilizados en cada presentación; 3- la calidad de cada una de ellas; 4- las características de los lugares.

Precisamente fue el ítem de calidad lo que detonó o hizo emerger la inquietud por lo que podría suceder luego de que los transeúntes se vieran expuestos a estas manifestaciones artísticas, pues en algunas ocasiones las manifestaciones carecían de sincronismo, calidad de ejecución, preparación, montaje, etc.

Con estas observaciones se buscó dar cuenta del primer objetivo específico de la investigación, identificar y describir las diferentes expresiones artísticas presentes en algunos semáforos de Bogotá.

Ahora bien, las observaciones realizadas también permitieron trabajar en el segundo objetivo específico, pues permitieron realizar una caracterización de los lugares en donde interactúan los transeúntes y las expresiones artísticas.

Para registrar las observaciones se utilizó un diario de campo en la que se construyeron unas tablas en las que se iban anotando los datos de las reacciones (de transeúntes), las características de los lugares, los tiempos de las presentaciones y, posteriormente, esos datos se sistematizaron en las tablas anexas (ver anexo 1).

### **3.3 FASE 2. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE A LOS TRANSEÚNTES**

Se realizaron observaciones conductuales a las reacciones de los transeúntes presentes en el espacio público circundante a los semáforos en donde se presentaban las expresiones artísticas, con el fin de evidenciar los diferentes comportamientos de los transeúntes (comportamientos espaciales y emocionales). Según Duque y Páramo (2008), ésta técnica es útil para aumentar la comprensión de un fenómeno, las relaciones entre personas, sus contextos, ideas, sus normas y los comportamientos y actividades. La razón para que sea participante es que el observador puede participar del evento sin entorpecerlo, al tiempo que va tomando nota de lo que sucede.

Para la observación de las reacciones, emociones y sentimientos, se escogieron como caso de estudio el semáforo de la carrera 30 con calle 3ra,

el semáforo de la carrera 104 con 80, el semáforo de la carrera 68 con calle 43 (esquina sur occidental del Parque Simón Bolívar) y el semáforo de la calle 80 con carrera 14 (glorieta del monumento a los Héroes).

Estos semáforos se escogieron porque: 1- presenten las expresiones artísticas frente a los transeúntes. 2- Las expresiones artísticas son diferentes en cada caso (por ejemplo, en el la carrera 30 se presenta un “malabarista”, mientras que en el de la carrera 104 se presenta un “bota fuego”).

Los horarios de observación fueron elegidos de acuerdo al flujo de transeúntes en cada punto o intersección de la siguiente manera:

- Semáforo de la Carrera 30 con calle 3 sentido norte sur. De 11 am a 1 pm. Lunes, miércoles y viernes.
- Semáforo de la Carrera 104 con calle 80 sentido norte sur. De 6:30 pm a 8 pm. Lunes, miércoles y viernes. El horario escogido para la observación obedece específicamente al tipo de expresión artística que, en este caso, usa elementos combustibles (varsol, alcohol, gasolina) y obviamente son más visibles y llamativos en las noches.
- Semáforo de la Carrera 68 con calle 43 sentido oriente occidente. De 11 am a 1 pm. Martes, jueves y sábados.
- Semáforo Cale 80 con carrera 14 (Monumento a los Héroes) sentido occidente oriente. De 9 am a 11 am. Lunes, miércoles y viernes.
- Las observaciones fueron realizadas por un periodo de un mes completo, teniendo en cuenta que los días de lluvia no se pudo realizar la observación puesto que las expresiones artísticas no se presentan.

En el anexo 1 se muestran las tablas en las que fueron recogidos los datos de las diferentes observaciones frente a los comportamientos y reacciones de los transeúntes.

### **3.4 FASE 3. ENCUESTA A TRANSEÚNTES.**

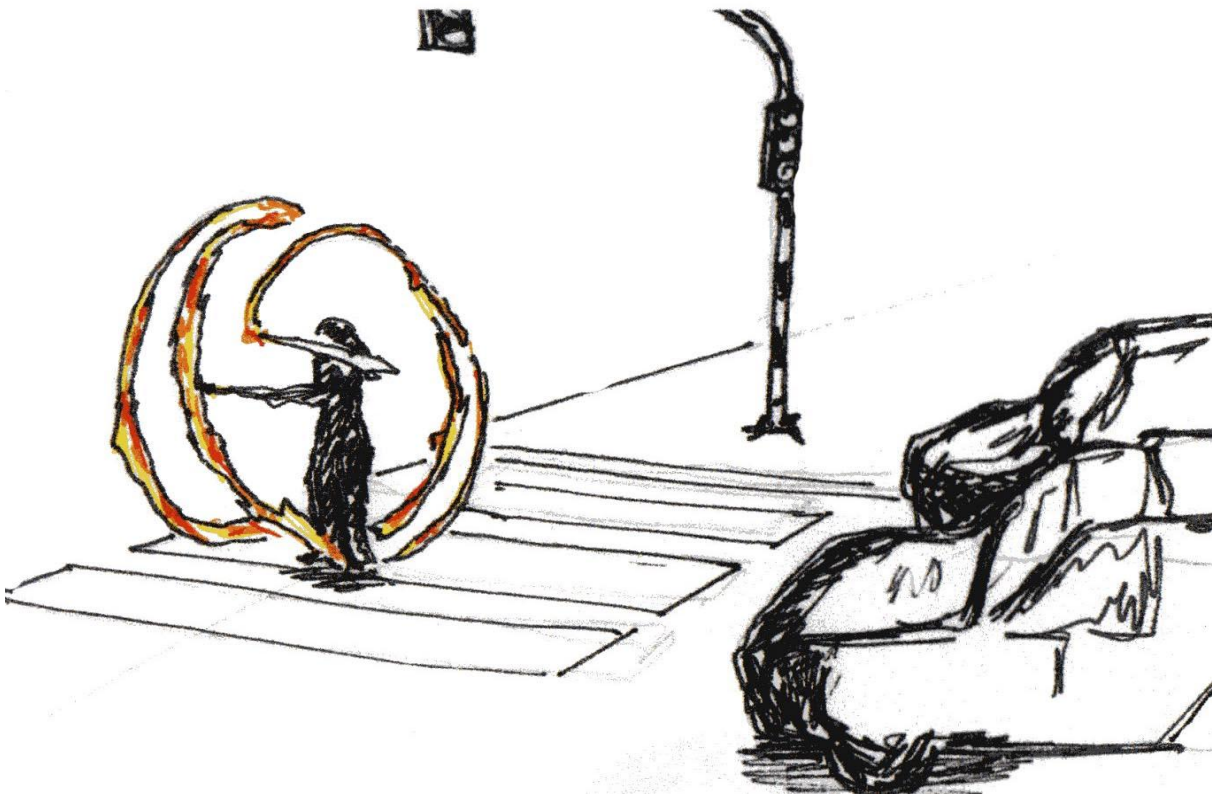
La encuesta como técnica de recolección de datos, permite recoger gran cantidad de información sobre actitudes, intereses, opiniones, comportamientos; de una manera ágil y rápida. Arango y Páramo (2008). Por tal razón se aplicó una encuesta *in situ* a los transeúntes que se vieron expuestos a las expresiones artísticas en algunos semáforos, situación que permitió dar cuenta de las sensaciones, emociones, percepciones, preguntas y aprendizajes posibles que pueden tener lugar en los ya nombrados semáforos.

El objetivo de la encuesta era recoger información que permitiera comprender los comportamientos de los transeúntes expuestos a las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá, además de dar cuenta de los aprendizajes emergentes de dichas interacciones. La encuesta aplicada ofrece información de vital importancia pues permite extraer datos valiosísimos acerca de las sensaciones, emociones y resultados de las experiencias frente a las expresiones artísticas.

Dado que se desconoce con certeza la población o universo que pasa en cada semáforo estudiado, para la aplicación de la encuesta se realizó un muestreo no probabilístico de conveniencia. Se logró aplicar el instrumento a 40 personas. El cuestionario aplicado se puede ver en el anexo 2.

### 3.5 FASE 4. SISTEMATIZACIÓN DE DATOS.

Finalmente, después de aplicar los instrumentos se sistematizaron los datos recolectados, para el caso de las observaciones, los datos fueron recolectados en un diario de campo del que existe como resultado una matriz correspondiente al anexo 1. Para la consolidación de los datos recolectados con la encuesta, se hizo lectura de cada una de las preguntas con las respuestas, haciendo el respectivo análisis en comparación con los objetivos de la investigación. Dicho análisis se presenta a continuación:



## CAPÍTULO IV

### 4. RESULTADOS

Para presentar los resultados obtenidos se respetará el desarrollo metodológico aplicado. En ese orden, se expondrán los resultados alcanzados en cada fase.

#### 4.A FASE 1

En los cruces de las avenidas de mayor flujo en Bogotá donde hay semáforos se dan varios fenómenos que, si bien hoy en día son “normales o naturales”, para los ciudadanos representan o constituyen situaciones que tienen características “especiales”. No es raro encontrar vendedores ambulantes, habitantes de calle, transeúntes desprevenidos, artistas callejeros, policías de tránsito, ladrones, entre otros.

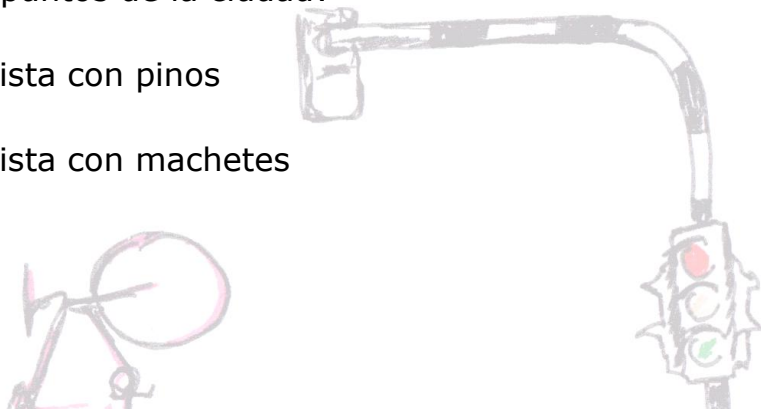
Este lugar conocido como **semáforo**, es el lugar donde todos estos visitantes temporales realizan sus prácticas que, día a día, ocurren en el espacio público de la ciudad. Gracias a las observaciones realizadas en esta investigación se pueden postular las siguientes características frente a las expresiones artísticas que intervienen en dicho espacio.

De acuerdo a la primera observación realizada en los semáforos de Bogotá donde hay presencia de expresiones artísticas, se hacen evidentes varios puntos importantes:

- Existe una apropiación del espacio público que modifica, en primera medida, la imagen que el transeúnte tiene de la ciudad, pues no de esperar ver en un semáforo en rojo a uno o varios personajes haciendo una presentación.
- Dichos lugares, modificados por la apropiación de las expresiones artísticas, adquieren un significado diferente en la medida que su reconocimiento se transforma; ejemplo de ello es que ese mobiliario que representaba una inevitable detención en el camino, es ahora un momento para observar algo diferente (un mimo haciendo malabares con machetes).
- En ese orden de ideas, gracias a la primera observación realizada, se encuentran variadísimas obras o presentaciones en los semáforos con mayor afluencia de "espectadores". Y se hace evidente que las disciplinas se van complementando o fusionando hasta convertirse en actos elaborados en donde la destreza física, el humor y el peligro se conjugan para dar a los espectadores un buen espectáculo.

Se identificaron expresiones artísticas que pueden ser clasificadas como actos performativos, actos circenses, teatrales e incluso deportivos. Cabe resaltar que si bien se diferencian varios lenguajes y técnicas, existe una hibridación, combinación o fusión de dichas técnicas, es decir que el malabarista puede presentar su acto fusionando las raíces circenses de los malabares junto al dominio del balón con una sola pierna (hacer 21). Sin embargo, estas expresiones artísticas tienen nombres que las diferencian. A continuación se hace un listado de las expresiones que han sido observadas en diferentes puntos de la ciudad:

- Malabarista con pinos
- Malabarista con machetes



- Malabarista con pelotas
- Malabarista con pinos en monociclo
- Malabarista con pinos y dominio de balón
- Malabarista con machetes en bicicleta
- Malabarista con antorchas
- Bota fuego – Escupe fuego
- Poi de fuego- Swing
- Balón y free style (trucos con balón de fútbol)
- Gimnastas (pirámide humana)
- Mago con aros metálicos
- Mago con truco de agua
- Malabar con esfera de cristal
- Escena de humor
- Escena alusiva a programa televisivo (el chavo)
- Bailarines con pareja de trapo
- Equilibristas
- Representación de Transformes – Robot

Cada uno de estos actos denominados dentro del lenguaje artístico como “performativos” por pertenecer al ámbito del “performance”, tiene características especiales: ser una presentación en vivo de los artistas; ser

presentadas en lugares no convencionales; y tratar de generar el mayor impacto posible en el espectador.

De esta forma, las expresiones artísticas que se observan y se presencian a diario en los semáforos tienen varias características y varias fusiones entre lenguajes. Es así que, si bien la categoría de Malabares utiliza diferentes objetos que llaman la atención del espectador, estos Malabares empiezan a ser complementados o, si se quiere, aumentan su nivel de dificultad realizando su acto en equilibrio sobre un cilindro de cemento o en una bicicleta o sobre la espalda de un compañero.

Es decir que las hibridaciones o fusiones de habilidades y lenguajes artísticos van ofreciendo al espectador nuevos momentos y diferentes emociones que repercuten en su memoria y en el resultado final de su conducta (un espectáculo llamativo implica más respuestas en billetes y monedas, pero también en sonrisas y aplausos).

Por ejemplo, ver al malabarista con pinos ya no es tan llamativo, como el malabarista en equilibrio con pinos de fuego. Y precisamente esas hibridaciones o fusiones le van dando a la presentación un carácter de mayor habilidad y preparación, además de permitir al espectador un momento de mayor concentración y de posible reflexión-interacción, dando espacio a la posibilidad del aprendizaje.

En las observaciones realizadas en las expresiones artísticas en los semáforos se evidencian, además de la habilidad motriz de los artistas, la habilidad para negociar los espacios y ser itinerantes dentro de la ciudad, pues los artistas permanecen cierto tiempo en lugares definidos y luego cambian, permitiendo la variedad y nuevas presentaciones. También tienen la habilidad de observar y analizar el espacio del semáforo, con sus ventajas y desventajas para poder dar lugar a la presentación, el tiempo de espera, la visibilidad, el flujo, los demás trabajadores de la calle, etc.

Resultado de estas hibridaciones y de esas rotaciones, se observa que las expresiones artísticas presentan niveles de calidad diferentes: es fácil darse cuenta de aquellos que apenas están empezando, pues fallan en sus presentaciones o no calculan bien el tiempo, incluso no han hecho un análisis concienzudo del lugar y sus presentaciones carecen de calidad, por tanto no hay cabida para el apoyo monetario del espectador (que es un indicador del gusto y de la reflexión).

En contraposición, los que ya tienen tiempo en las calles y han pasado por la “primiparada”, tienen mayor control de sus movimientos, no se les ve haciendo un esfuerzo que no permite la fluidez del espectáculo, controlan bien los tiempos del semáforo para presentarse y “cobrar”; además saben en qué lugar hacerse para ser más visibles y tener mayor “audiencia”.

Frente a las negociaciones del lugar donde realizan su trabajo, los artistas callejeros buscan una intersección donde la visibilidad sea óptima, y en donde no exista mayor competencia; en algunas ocasiones la Policía no permite la “invasión” del semáforo, mientras que en otros ni siquiera se ve la fuerza pública.

Al ser un trabajo de tipo informal, no se tienen mayores garantías frente a salud y seguridad social, sin embargo, el artista busca a través de su habilidad y conocimiento salir adelante sin molestar a nadie. En algunas ocasiones se dan enfrentamientos por los lugares de trabajo, sabiendo que no hay una autoridad frente a la cual se puedan quejar o que ayude a disolver la disputa.

Este tipo de rivalidades surge no solo de la necesidad, sino de la observación y la experiencia de ciertos lugares que benefician la presentación de la obra y, por tanto, la reciprocidad o respuesta monetaria de los transeúntes. Es decir que las características de los “semáforos” son las que permiten en gran parte el éxito de la presentación.

#### **4.B. FASE 2**

En las observaciones realizadas fue evidente que el semáforo no es un lugar pensado ni diseñado para hacer presentaciones de tipo performativo, pues su funcionalidad se limita a realizar detenciones y permitir avances del tráfico vehicular y peatonal. El semáforo cuenta con espacios definidos y marcados para que la circulación sea óptima (cebra); además, de las bombillas que muestran los tres colores que estimulan la conducta y la reacción. Los andenes hacen parte del trazado de las vías, y allí se ubican los semáforos y algunas señales de tránsito, que ayudan a que la movilidad sea la mejor posible.

Ahora bien, después de hacer una observación focalizada en cuatro puntos estratégicos de la ciudad en donde se presentaron diferentes tipos de expresiones artísticas, se hizo énfasis en las reacciones de los transeúntes frente a dichas manifestaciones artísticas; los resultados se pueden concretar así:

- Los transeúntes desprevenidos o no, se convierten en espectadores inmediatamente se detiene el vehículo que los transporta y comienza el acto performativo, dicha situación empieza a generar diferentes reacciones, diferentes formas de ver y analizar lo que está sucediendo.

Se observaron diversas reacciones de los espectadores frente a las expresiones artísticas expuestas en los semáforos. A saber: reacción de atención o interés por lo que está sucediendo al frente; sorpresa al ver que no solo hay una persona parada allá, sino que está realizando una acción que según su pericia o ejecución motiva el agrado; la admiración o el asombro. Normalmente la reacción de atención seguida por la sorpresa o

admiración, termina con apoyo que puede ser monetario (dinero) o moral (sonrisas, aplausos, palabras de admiración).

También se observaron reacciones como la indiferencia, sobre todo cuando la presentación no es novedosa o está realizada por alguien sin carisma. Es frecuente ver que algunos transeúntes no se interesen por lo que sucede en el semáforo por estar más interesados en la intimidad de los celulares.

Otros espectadores demuestran miedo o prevención al estar cerca de presentaciones que usan machetes u objetos punzantes lanzados al aire (malabar), o los que usan fuego en sus actos. Los espectadores suelen alejarse un poco, desplazarse por otro lugar o mirar de lejos. La sensación de peligro no implica que no emerja el asombro o la admiración.

El lugar conocido como semáforo no fue diseñado para presentar obras callejeras, aunque de forma indirecta se constituya en un lugar de aprendizaje, pues el aparato con lámparas de colores indica acciones definidas que suponen comportamientos específicos (avanzar-detenerse).

Por otro lado, la cebra es una parte que determina los comportamientos en este lugar y entra en acción en sincronía con la luz roja para los autos y verde para los peatones. Esta lógica de estímulos y conductas que ocurre en los semáforos habla de un aprendizaje por reglas, pues los ciudadanos aprenden las consecuencias de su comportamiento determinadas y explicitadas en códigos que establecen conductas deseables.

En esa línea, se puede ver en estos comportamientos (de detenerse y avanzar) la expresión de aprendizajes situados, por ejemplo, cuando los conductores no aceleran a pesar de que el semáforo está en luz verde porque ven que si lo hacen quedan en la mitad de la calle porque hay tráfico represado que no se moverá en el cambio de color. Son aprendizajes situados porque han aprendido que efectuar o no efectuar ese

comportamiento genera consecuencias, pero lo han aprendido en situaciones y lugares que les permitieron evaluar dichas consecuencias, no necesariamente en salones de clase.

Por otro lado, los conductores que con su auto se “paran” encima de la cebra obstaculizan el flujo peatonal, lo que normalmente acarrea comentarios, señalamientos y miradas recriminatorias. Esta situación de respeto al espacio de la cebra no se dio de un momento para otro, hubo una tarea de información para los “de a carro” y los “de a pie”, en donde se espera que unos usen la cebra correctamente y otros la respete.

Igual sucede con hacer caso a la instrucción de los colores en las lámparas de los semáforos, y a pesar de conocer muy bien las consecuencias de no acatar la norma, muchos usuarios deciden no seguir la instrucción y tentar a la suerte.

De esta forma el semáforo es indiscutiblemente un lugar de formación ciudadana, en donde los ciudadanos aprenden a seguir instrucciones, a enseñar a los demás con el ejemplo y, en varias ocasiones, a reconocer una falta y resarcirse.

Este particular lugar tiene dos actores definidos según la intención para la que fue construido: por un lado, están los transeúntes en vehículos (transporte público, privado, moto, bicicleta, etc.), y por otro, los peatones. Sin embargo, en una inmensa mayoría de semáforos viven otros “inquilinos”, los vendedores ambulantes y los artistas callejeros.

Al aparecer dentro de estos espacios públicos otros actores emergen otras contingencias y las conductas se pueden modificar, pues el usuario de carro, que no quiere que le limpien los vidrios, puede hacer avanzar su auto y ocupar el espacio de la cebra que, si bien es ocupado transitoriamente por los peatones, también es ocupado por los artistas callejeros. Esto significa

que la ocupación del semáforo por actores nuevos repercute en la forma como los usuarios se comportan. Esta repercusión puede ser de manera negativa, como en el anterior ejemplo, o positiva: el caso en que un usuario de carro pueda acceder a comprar algo, recibir un servicio de limpieza o recibir 25 segundos de expresión artística.

Las repercusiones o consecuencias de la interacción entre todos los actores del espacio público del semáforo se evidencian en la movilidad, en la sensación o experiencia que se tenga de la ciudad y en los comportamientos que cada uno de ellos demuestran a diario.

#### **4.C. FASE 3**

Para indagar con mayor profundidad sobre estas interacciones, en especial sobre la repercusión de las obras callejeras, se aplicaron cuestionarios a usuarios de vehículos automotores, ciclistas y peatones.

Frente a la experiencia de los transeúntes con respecto a las expresiones artísticas, se evidencia la aceptación y la atención para éstas, incluso dando apoyo a quienes las presentan. Los transeúntes manifiestan que si bien algunas de las expresiones artísticas observadas en los semáforos carecen de calidad, la gran mayoría permiten traer el lejano mundo del arte al alcance de la ventana, permite mostrar a los niños las habilidades y la magia del universo circense, y también posibilita el respeto por el espacio que los artistas han conquistado<sup>1</sup>.

Si bien se tiene claro que la Ciudad permite formación para sus ciudadanos desde diferentes situaciones y emociones, el peculiar espacio público del

---

<sup>1</sup> Dado que se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas, la presentación de los resultados no se dará en forma cuantitativa, como pueden ser las frecuencias en las respuestas o el porcentaje de las mismas. Para su sistematización se buscaron recurrencias y similitudes en las respuestas y se agruparon según este criterio.

semáforo condensa en sus interacciones un amplio espectro de posibilidades educadoras, potenciadas por las expresiones artísticas que allí se presentan.

Frente a lo anterior, si bien conocer las normas sugeridas para transitar en las vías de una ciudad no es una garantía de cumplimiento, aun conociendo las consecuencias de no seguir las normas, muchos ciudadanos obvian las sugerencias y hacen actos que no benefician a la comunidad ni su seguridad individual. Pero si de casualidad aparece un ente de autoridad que “castiga”, dicha omisión a la norma se evita. Eso significa que el interés personal está en muchas ocasiones por encima del sentido común y el bienestar comunal, razón por la que hay infractores de normas, invasiones de andenes, invasión de las cebras, etc. Sin embargo, gran parte de los actores que interactúan en el semáforo cumplen las normas, pues de lo contrario sería un espacio más recurrente en conflictos.

Con la aparición de las expresiones artísticas en los semáforos se garantiza, como resultado imprevisto, el respeto por la cebra y el detenerse en la luz marcada por el semáforo. Según la encuesta realizada, los transeúntes ponen atención a las expresiones artísticas que se observan en los semáforos, lo que permite que los espacios se respeten y, por consiguiente, se da ejemplo a los demás usuarios.

En esta misma línea, llegar a un semáforo se convierte en una oportunidad de aprendizaje. En efecto, según los encuestados llegar a un semáforo es enfrentarse a la posibilidad de observar algo diferente, de ver el arte y, en ese sentido, enfrentarse a otros puntos de vista (social, económico, emocional, etc.). Es una oportunidad de reflexionar sobre las habilidades de los artistas, sobre los diferentes trucos de magia, sobre la valentía de los “bota fuego”, de la recursividad de los transformers, robots o bailarines, sobre la alegría y el picante de los comediantes.

Los resultados de las encuestas aplicadas indican que, frente a los sentimientos o sensaciones que generan las expresiones artísticas en los semáforos, los transeúntes se muestran curiosos frente a la habilidad o destreza y frente a la situación laboral de los artistas. Esta curiosidad se origina en diferentes factores como la innovación, la diversidad, y obviamente, la habilidad intrínseca en cada acto, situación que motiva no solo la observación, sino la reflexión frente al respeto por el espacio, por la persona, frente a la situación social, las oportunidades, frente a la recursividad, al arte en la calle, etc.

Frente al apoyo y los tipos de apoyo que los transeúntes dan a las expresiones artísticas de los semáforos, la encuesta revela que todos merecen apoyo por tener grandes habilidades y por la improvisación de mostrarse en los semáforos. Ahora bien, cuando un transeúnte reflexiona sobre la habilidad física, también lo hace sobre la capacidad de sincronía entre el acto, el tiempo en rojo y el tiempo para recibir apoyo e ir de nuevo al andén. Es decir que, desde diferentes puntos de reacción, se llega a otros y en esta interacción se puede presentar una posibilidad de aprendizaje derivada de analizar el lugar, la habilidad, la calidad y la intención de las obras.

Al preguntar a los transeúntes sobre las expresiones artísticas de mayor gusto, los habilidosos de malabares y sus diferentes complejidades son los ganadores. Incluso, las presentaciones de baile y de dominio de balones son muy reconocidas por tener conexiones cercanas con el fútbol y otros deportes. Las expresiones donde los artistas manipulan químicos y fuego generan contradicción entre los transeúntes, algunos se maravillan de la pericia y la destreza, otros solo ven la oportunidad creciente de una tragedia de la que no quieren estar cerca.

Indiscutiblemente, frente al gusto o el atractivo de las expresiones artísticas observadas en los semáforos, el transeúnte tiene opiniones divididas, pues la preferencia deviene de historias personales, del intento de algún ejercicio o movimiento parecido, incluso de la imaginación para recaudar dinero de forma rápida. Sin embargo, pocos desconocen la habilidad y destreza de los artistas y de la posibilidad de reflexión de estos actos en la calle.

Para algunos de los encuestados presenciar las expresiones artísticas en los semáforos es molesto, no por los artistas y sus capacidades, sino porque afirman que el espacio no es el adecuado; además, algunos piensan que hay incapacidad de las instituciones en brindar oportunidades para los artistas. Unos incluso, plantean que estas actividades en el semáforo podrían promover hurtos debido a la distracción.

Estas reflexiones que hacen los encuestados sobre el “lugar” donde se presentan estas expresiones son muy valiosas, pues esta reflexión puede extender la mirada a otros momentos, a otros espacios, y muy posiblemente, a una auto-mirada frente las acciones y los comportamientos que los mismos encuestados hacen.

Enlazada a esta idea de reflexión de lugar, las expresiones artísticas en los semáforos también provocan reflexiones sobre la situación socio-económica de otros habitantes, sobre los trabajos formales e informales, sobre los lugares destinados para este tipo de presentaciones, sobre el “desperdicio” de las habilidades de los artistas, sobre las reacciones de los otros “espectadores”, sobre la tolerancia, sobre la imagen que da la ciudad, incluso sobre la oportunidad de enseñar a otros.

Así que las oportunidades reflexivas son amplias y diversas, pues los transeúntes tienen la posibilidad de pensar sus comportamientos y, con ello, demostrar criterios para proceder o actuar frente a diferentes situaciones. Por ejemplo, si un transeúnte observa que un ciclista apoya al artista con

atención y aplausos, podrá comprender que ese tipo de apoyo también es valioso para el artista y para otros espectadores, que entenderán que esas expresiones artísticas son dignas de apoyar y respetar.

Seguramente un niño que vea a un bailarín que se robe la atención y las risas de los desprevenidos transeúntes, preguntará porqué baila en los semáforos, preguntará por el apoyo económico que le dan mientras la luz del semáforo cambia. Probablemente será una experiencia que genere en el futuro la intención de mirar con más atención los semáforos de la ciudad, y de alguna forma pretenderá comprender lo que sucede.

De esta manera la posibilidad educadora de las expresiones artísticas observadas en los semáforos de Bogotá deja de ser intangible para ser palpable y demostrable. Precisamente, desde la óptica geográfica o del lugar, donde se realizan los actos (el espacio público), los habitantes de la ciudad pueden reflexionar sobre el respeto a la cebra, que ya no solo es el lugar de tránsito para los peatones en tiempo de cambio de luces, sino también el escenario donde el arte es cercano y divertido.

Así que al respetar las cebras se genera un ejemplo que será tenido en cuenta por los demás actores de la vía (lo que implica posibilidad de aprendizaje). Por otro lado, la experiencia del semáforo recalca la norma que indica el avance o la detención de acuerdo al color de la lámpara encendida: aunque parezca obvio, esta regla se refuerza gracias a las expresiones artísticas expuestas en los semáforos.

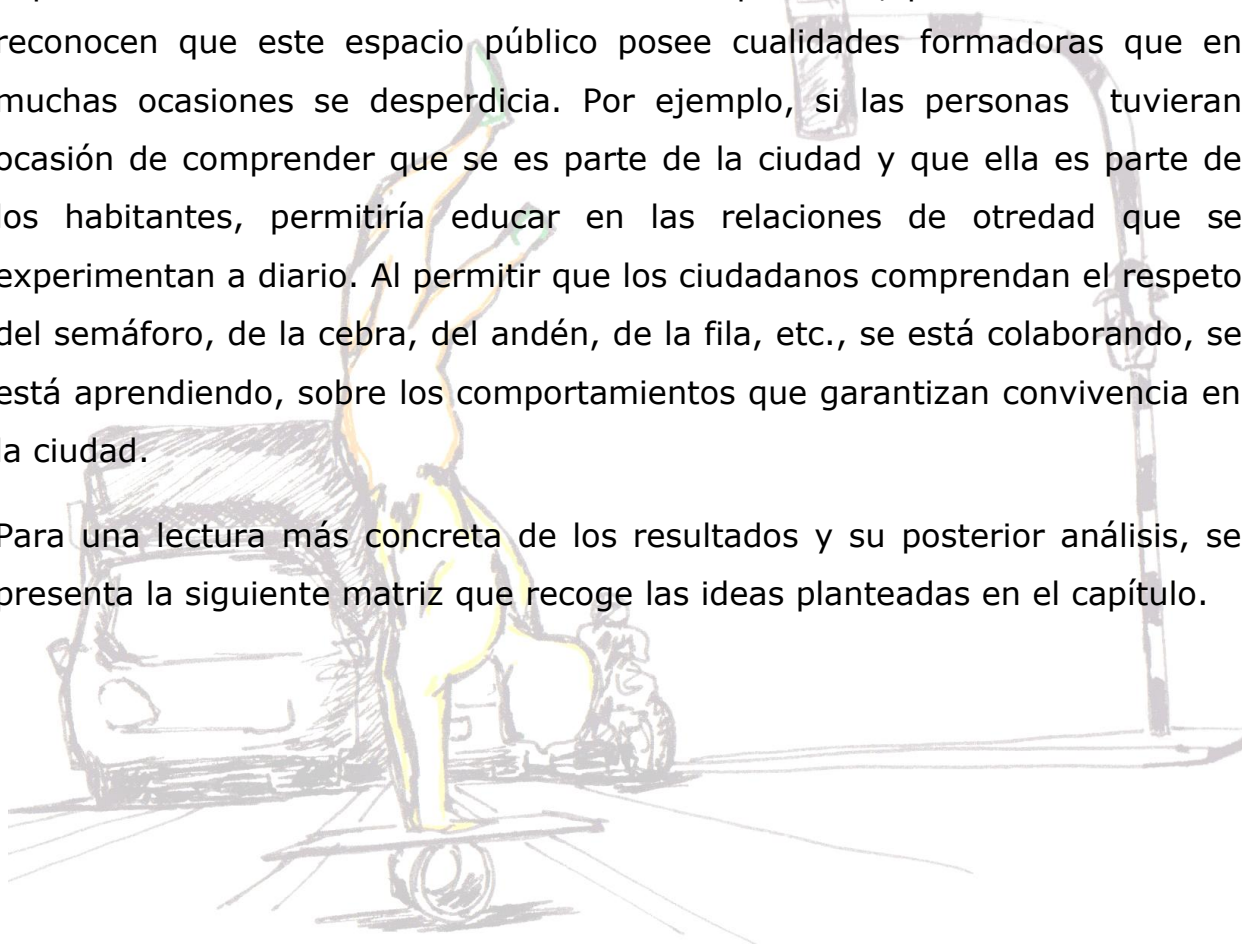
Desde el punto de vista social, las expresiones artísticas en los semáforos promueven el respeto, la tolerancia, la empatía, la solidaridad y la cultura ciudadana, dado que la interacción que allí se genera está basada en reglas tácitas que permiten el encuentro con el otro, y cuya sanción no acarrea multas sino censuras de los otros ciudadanos. Estas relaciones entre las personas que se encuentran en el espacio público del semáforo permite, en

consecuencia, la existencia de aprendizajes situados centrados en dichas reglas tácticas.

La oportunidad educadora de las expresiones artísticas es innegable, pues la característica comunicativa de estas expresiones no tiene límites definidos, fácilmente podrían ser utilizadas como medios comunicativos de recordación sobre cultura ciudadana, sobre acciones inmediatas e importantes como el reciclaje, el ahorro de energía, etc. (de hecho así fue usado en alcaldías pasadas). Es decir que esos espacios comunicativos ganados por los artistas callejeros pueden ser aprovechados en un mayor beneficio de la ciudad y sus habitantes.

Los resultados de la encuesta frente a la posibilidad educadora de las expresiones artísticas en los semáforos son positivos, pues los ciudadanos reconocen que este espacio público posee cualidades formadoras que en muchas ocasiones se desperdicia. Por ejemplo, si las personas tuvieran ocasión de comprender que se es parte de la ciudad y que ella es parte de los habitantes, permitiría educar en las relaciones de otredad que se experimentan a diario. Al permitir que los ciudadanos comprendan el respeto del semáforo, de la cebrá, del andén, de la fila, etc., se está colaborando, se está aprendiendo, sobre los comportamientos que garantizan convivencia en la ciudad.

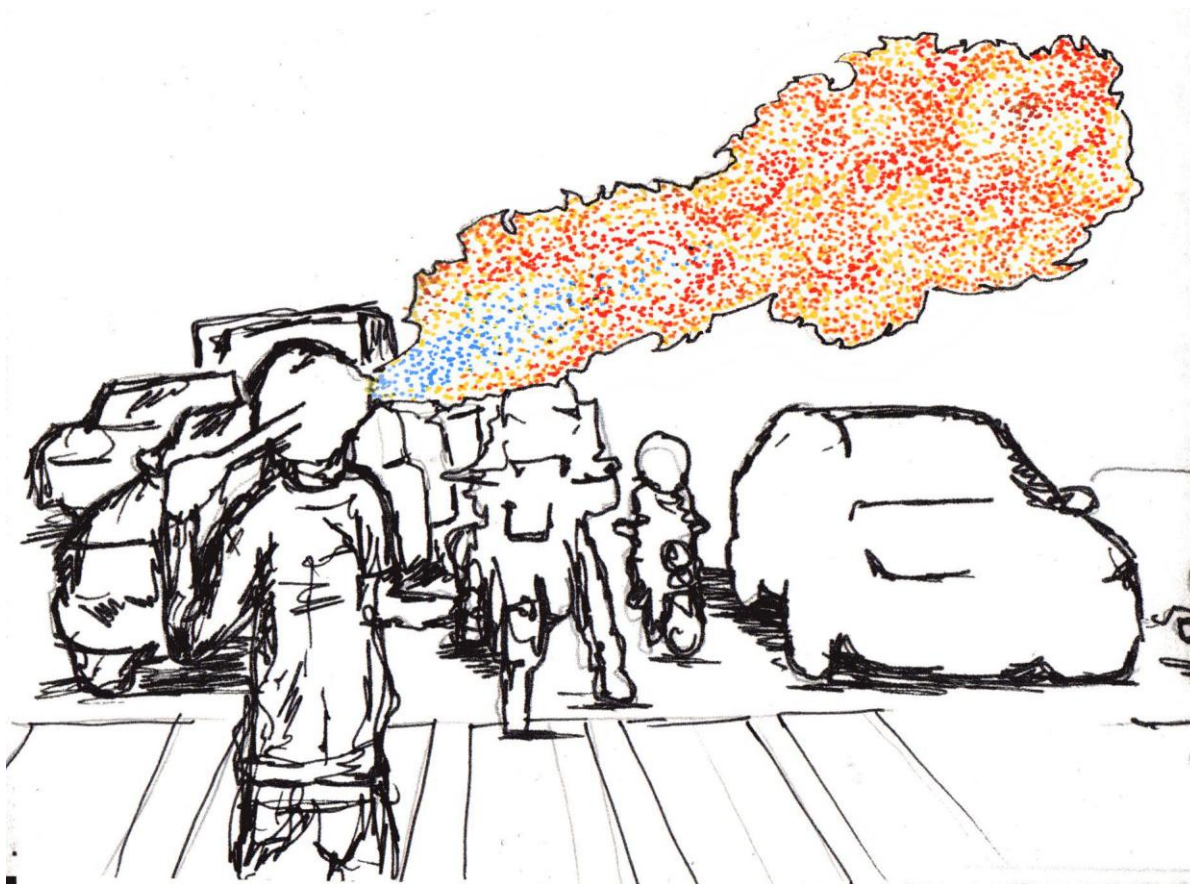
Para una lectura más concreta de los resultados y su posterior análisis, se presenta la siguiente matriz que recoge las ideas planteadas en el capítulo.



## MATRIZ DE RESULTADOS

|                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |
|------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Expresiones Artísticas | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los actos performativos emergen dentro de la apropiación del espacio público y tienen mayor visibilidad.</li> <li>• Los lenguajes artísticos modifican sus características permitiendo una hibridación que repercute en novedad y mayor interés.</li> <li>• Se potencian mayor número de experiencias estéticas generando nuevas experiencias para los ciudadanos.</li> <li>• Dinamizan las relaciones e interacciones de los transeúntes-espectadores, en beneficio de la convivencia ciudadana.</li> <li>• Permite analizar situaciones relacionadas con el seguimiento de normas y el respeto de las mismas.</li> <li>• Permite contribuir en la formación de la identidad en los individuos, en la medida que las experiencias son significativas.</li> <li>• Posee un nivel de comunicación de mayor efectividad en relación con el seguimiento y acatamiento de normas.</li> <li>• Provoca o promueve el interés por las expresiones del arte en el espacio público.</li> <li>• Se dinamizan las expresiones artísticas presentes en los semáforos evidenciando nuevas formas o hibridaciones entre los lenguajes artísticos.</li> </ul> |
| Espacio Público        | <ul style="list-style-type: none"> <li>• El espacio público al ser apropiado por las expresiones artísticas, adquiere una imagen diferente y potencia experiencias diferentes a las tradicionales.</li> <li>• Se transforma en un escenario con características específicas que benefician la presencia de las expresiones artísticas.</li> <li>• Se modifican las relaciones que los habitantes tienen con los espacios públicos.</li> <li>• El nuevo uso de los espacios públicos promueve una visión diferente que el habitante pueda tener de la ciudad.</li> <li>• El espacio público re surge con connotaciones diferentes lo que beneficia el respeto a las normas que en él existen.</li> <li>• Debido al uso novedoso del espacio público, emerge la pregunta sobre los espacios institucionalizados para la presentación de expresiones artísticas.</li> <li>• El espacio público refuerza su potencialidad formadora dentro de la ciudad y para sus habitantes.</li> <li>• Se promueven diferentes relaciones comunicativas y sociales dentro del espacio público del semáforo.</li> </ul>                                                                                   |

|                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Interacciones Sociales | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Se concretan negociaciones de los semáforos para que pueda haber trabajo para los artistas y sus lenguajes.</li> <li>• Los transeúntes se transforman en espectadores, generando dinámicas de comportamiento diferentes.</li> <li>• Se manifestaron expresiones de agrado, indiferencia, atención, sorpresa, apoyo, indiferencia, miedo, por parte de los transeúntes frente a las diferentes expresiones artísticas.</li> <li>• Se establecieron otros mecanismos comunicativos como los aplausos, el apoyo monetario, las palabras de aliento, e incluso el pito de los automotores.</li> <li>• Se promueve la comunicación entre pares frente a la sensación de las expresiones artísticas presenciadas.</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
| Aprendizaje situado    | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los transeúntes-espectadores han transformado algunas de sus actitudes y reacciones frente a las expresiones artísticas en los semáforos.</li> <li>• Se hace evidente el respeto por el trabajo informal de otros ciudadanos.</li> <li>• Los ciudadanos generan una identidad diferente con el espacio público, lo que permite un comportamiento diferenciado.</li> <li>• Se refuerza el aprendizaje in situ de las normas de tránsito y su respeto, así como el de los espacios públicos.</li> <li>• Se refuerza el valor de la solidaridad y la empatía, por el artista, por el arte y por la ciudad.</li> <li>• Los habitantes aprenden otros órdenes espaciales dentro del espacio público.</li> <li>• Los nuevos comportamientos emergentes promueven gracias al ejemplo inconsciente, el comportamiento en otros habitantes.</li> <li>• El apoyo brindado permite la construcción de otros comportamientos y emociones que transforman las relaciones en beneficio de la convivencia.</li> </ul> |



#### **4.1. ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Si bien los resultados permiten entre ver algunas conclusiones obvias o pre visibles frente al fenómeno del aprendizaje situado resultante de las interacciones entre las expresiones artísticas en los semáforos y los transeúntes, es importante analizar con profundidad la relación que existe entre algunos planteamientos teóricos, algunas investigaciones semejantes y el resultado de la investigación.

Frente al acto performativo, es decir, la acción artística intencionada que se apropia de un espacio y unos espectadores desprevenidos o casuales, Perea (2011) plantea que el performance puede re pensarse desde la perspectiva del lugar y en ese orden de ideas, las acciones que realizan los artistas callejeros en los semáforos adquiere una dimensión de las características del lugar, pues se re apropian por el acto artístico.

Ello implica que la calle deja de ser la plataforma improvisada y usada por necesidad, para transformarse en un telón con características muy específicas que aportan elementos sólidos al acto, dejando atrás los dispositivos tradicionales de los salones, las galerías y los museos. Es decir que los actos performativos permiten experiencias diferenciadas y especiales en las que los espectadores-transeúntes participan del arte callejero, establecen relaciones sociales, espaciales y emocionales nuevas, o por lo menos detonan experiencias diferentes a las de un espacio circundante al semáforo solo y tradicional.

Precisamente, una de las principales transformaciones que se dan en las presentaciones de las expresiones artísticas es la modificación de la relación con el lugar, pues el espacio brinda otras experiencias. El espacio artístico que se crea en los semáforos crea dinámicas diferentes, pues se alimenta de referencias diversas que se van transformando o acentuando de acuerdo a la percepción de los espectadores.

Como lo expone Panse (El teatro y el Espacio Público), las prácticas culturales enmarcadas en el arte dentro del espacio público permiten experiencias estéticas difíciles de reproducir en lugares geográficos diferentes, lo que permite una socialización particular al tener ideas divergentes frente al acto y frente a la experiencia que genera.

Esta situación no es otra cosa que la construcción de la ciudad, de redes, de convergencias y divergencias que se constituyen en bases de

comportamientos arraigados o diferentes en beneficio de los habitantes y de la ciudad. Ahora bien, no solo las experiencias de agrado o fascinación se consideran experiencias estéticas dentro de los lenguajes artísticos, también las vivencias fuertes, incómodas y de desagrado generan puntos de encuentro y desencuentro que al final permiten una reflexión y un cambio.

Siguiendo la línea de los resultados investigativos, se encuentra que las hibridaciones, mutaciones o fusiones de los lenguajes artísticos obedecen a varios factores asociados a nuevas experiencias y que buscan un mejor desempeño. Las expresiones artísticas que se observan en los semáforos se transforman de acuerdo a la retroalimentación que los artistas reciben (apoyo económico o moral) de los transeúntes. En efecto, los resultados de su acto en la gente les lleva a crear diferentes mezclas de lenguajes artísticos con el fin de renovar los actos y crear mayor emoción en los transeúntes. Situación que se reflejará de nuevo en el apoyo.

Las transformaciones y fusiones que se hacen tienen en cuenta las características del lugar, la visibilidad, el tiempo del semáforo, la hora de mayor flujo, las alteraciones de las vías (huecos, bloqueos, accidentes), la presencia de otros "trabajadores", el clima y sus variaciones, la dificultad de ejecución de la actividad que realizan, el tipo de espectador que circula por la vía, la seguridad del entorno frente al semáforo, etc.

Las prácticas de los artistas callejeros permiten que el lugar (semáforo) adquiera una connotación más representativa para los habitantes. De hecho, siguiendo a Canter (1987), el lugar adquiere otras características de mayor riqueza frente a la percepción, a la dinámica, a las referencias emocionales, que transforma un espacio del semáforo en un lugar con significado.

De acuerdo a los resultados, se establece que los actos performativos tienen una vital incidencia en las experiencias que ocurren en el lugar circundante a

los semáforos, pues dinamiza las acciones, se apropia de varios elementos de manera improvisada para atraer la atención y enviar un mensaje, es decir, establece lazos comunicativos por medios no tradicionales.

En esta comunicación no tradicional entre los habitantes de la ciudad y entre los usuarios de las vías de transporte, permite la transformación de los significados que tienen algunos lugares del espacio público, en especial el semáforo, que por naturaleza tiene unas funciones definidas y, que gracias a la intervención del arte callejero, transmuta en un lugar cargado de experiencias diversas que a su vez permiten una lectura diferente no solo del lugar, sino de lo que sucede allí.

De esta forma, y en concordancia con Trilla (1990), la idea de ciudad educadora no solo se enmarca en la posibilidad generada por las políticas públicas, sino que estas expresiones permiten a sus habitantes una formación no tradicional, que se cumple cuando el usuario del transporte, gracias a la referencia de las expresiones artísticas en los semáforos, empieza a respetar los espacios, en especial el de la cebra.

Durante la alcaldía de Mockus se usaron campañas pedagógicas sobre el respeto de las normas y de los espacios reglamentados para la circulación. Para ello, se utilizaron medidas no tradicionales (mimos y actores), que si bien dieron resultado en su momento pero fueron interiorizadas por todos los ciudadanos, demuestran la posibilidad de aprendizaje presente en estas expresiones. Ciudadanos que hoy en día reconocen la cebra y su uso, no solo por esas campañas, sino por las expresiones artísticas que allí se aprecian.

Estas expresiones artísticas representan de manera primaria la necesidad económica de un habitante que decide "salir al ruedo" y enfrentar un público no pedido y que está afanado. Sin embargo, las expresiones artísticas en los semáforos permiten analizar en profundidad otros ordenes de situaciones

que, según los resultados de las encuestas, se realizan allí, como el respeto por el trabajo informal de otros ciudadanos, el respeto por los espacios públicos, entre otros.

Los resultados de esta investigación están en línea con las ideas de Páramo y Cuervo (2009), quienes proponen el uso de los espacios públicos en la formación de la identidad de los individuos en la vida urbana, la apropiación de dichos lugares de la ciudad y su posterior cuidado y respeto. Claro está que la apropiación que se da en estos lugares es realizada por los artistas callejeros, pero que al final de cuentas termina en una transformación de la visión y la acción de los ciudadanos.

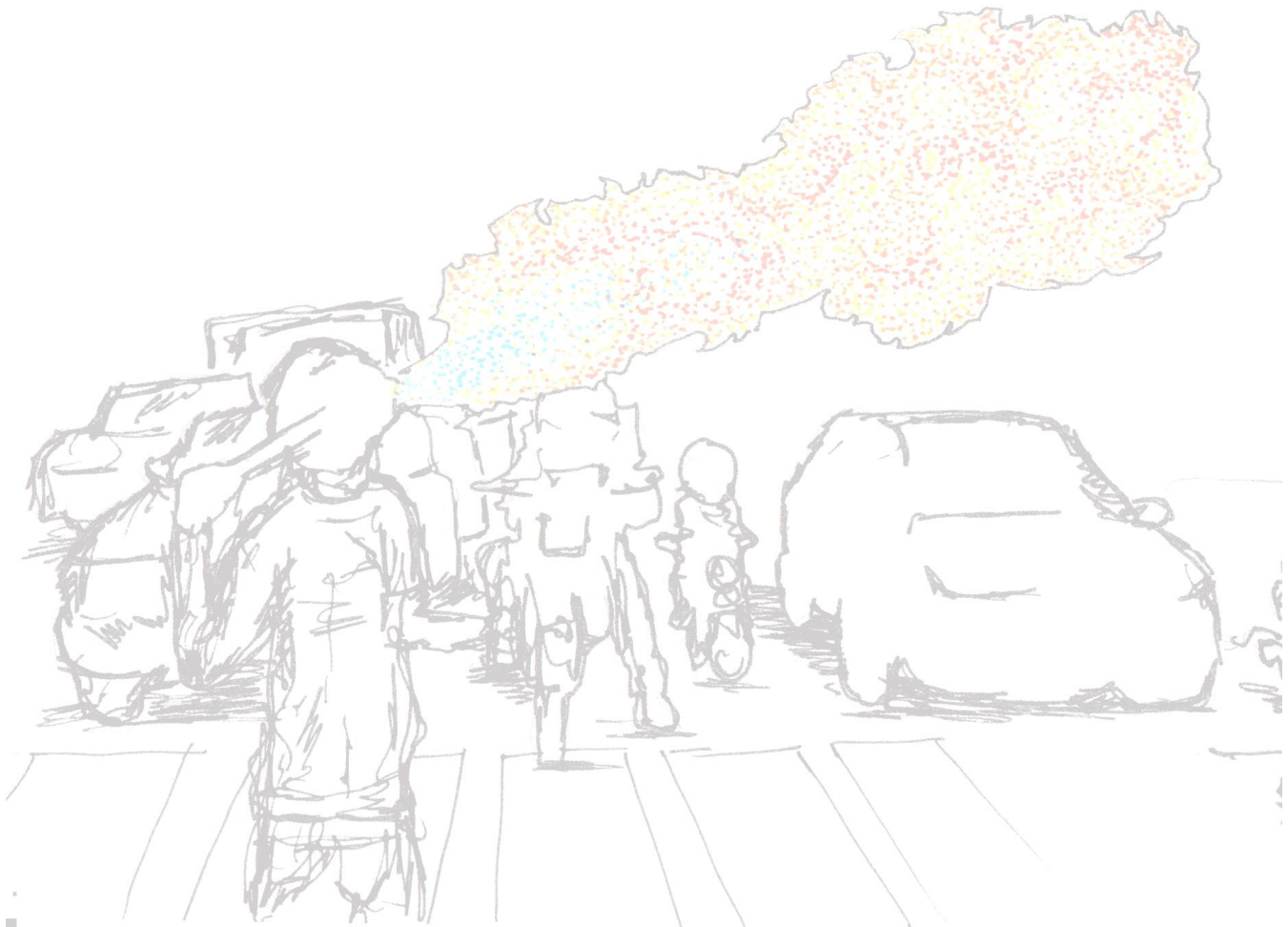
Esa apropiación de la que habla Páramo y Cuervo (2009) puede ser entendida como la capacidad que tiene cada habitante para hacer suyo(a) un comportamiento específico que beneficie a los demás, y de esa manera impartir ejemplos que repercuten en los comportamientos de los demás.

Se puede destacar que, en los resultados, se pudo determinar que el espacio público circundante al semáforo sufre una transformación de su significado: pasa de ser un lugar de paso para constituirse en un escenario cargado de otro sentido y emoción. También se encontró que esta transformación modifica las actitudes del transeúnte, lo que tiene un alto potencial en el desarrollo de aprendizajes situados.

Estos nuevos cambios o transformaciones se podrían enlazar a las nuevas dinámicas de los semáforos y las nuevas actitudes de los ciudadanos, que generan en últimas nuevas interacciones. Es decir que, gracias a la aparición y evolución de las expresiones artísticas en estos lugares tan especiales como los son los semáforos, se puede advertir que emergen nuevos comportamientos, nuevos análisis, nuevas interacciones, que permiten aprender nuevas formas de ver y actuar en la ciudad. El resultado primario es un aprendizaje in situ, de nuevos comportamientos, del respeto por la

cebra y los diferentes espacios, de respeto por las personas que hacen parte de esa ciudad por fuera del vidrio o del casco, de reconocer al otro como habitante que comparte esos espacios comunes.

De esta manera se hace visible también el reconocimiento del arte como ente comunicador y expresivo, que usa diferentes lenguajes, en donde la sensibilidad provoca que el espectador se sienta parte de la obra, en este caso, parte de la ciudad, modificando la movilidad o “inmovilidad” cotidiana, y que seguramente con mayor cumplimiento y respeto por las normas desencadene en un vivir más tolerante.



## CONCLUSIONES

La función o la capacidad formadora de la ciudad se advierte todos los días en las diferentes situaciones que los habitantes viven, sin embargo, las expresiones artísticas que se presencian en los semáforos de Bogotá se constituyen como un riquísimo elemento formador para los transeúntes de la vía, llámese peatones o usuarios de algún medio de transporte público. A continuación se presenta en concreto las ideas recogidas durante el proceso de conclusión de la investigación del fenómeno.

- El aprendizaje situado emerge como resultado de las experiencias que viven los transeúntes expuestos o en presencia de las expresiones artísticas en los semáforos, teniendo como característica principal que surge en el espacio mismo donde se vive la experiencia, y que en consecuencia propicia reflexiones y transformación en los comportamientos de los habitantes de Bogotá. En este orden de ideas, se refuerza la capacidad formadora que tiene el arte y la ciudad.
- Los transeúntes aprenden sobre el respeto a los diferentes espacios, como la cebsa y el andén, comprendiendo que no solo es un espacio destinado para el tránsito de peatones, sino que es un espacio en el que la tolerancia permite que artistas callejeros puedan desempeñar, que a través de algún tipo de habilidad o destreza, ofrece un espectáculo a los demás.
- El arte y su universo se hace más accesible a los habitantes, permitiendo mayor número de reflexiones sobre el arte mismo, sus espacios, su expansión, la improvisación y la transformación que logra. El que el arte pueda llegar a un número mayor de habitantes y pueda

generar reflexiones de diferentes tipos, repercute en nuevos comportamientos y transformaciones de la ciudad y de ellos mismos.

- Las hibridaciones y combinaciones de los diferentes lenguajes artísticos presenciados en los semáforos, permite que dichas presentaciones tengan un nivel de mayor complejidad, repercutiendo en experiencias de mayor sensibilidad y en consecuencia mayor recordación para los habitantes. A su vez, esta experiencia cargada de más contundencia repercute en cambios de comportamiento más efectivos. Ahora bien, gracias a la utilización del arte como mecanismo de comunicación, dicho aprendizaje situado repercute con mayor profundidad en los comportamientos de los ciudadanos.
- Se encuentra que hay mayor respeto por el espacio de la cebra al reconocerse como escenario de presentación o por lo menos, como espacio de trabajo donde alguien labora. Además de reforzar el conocimiento y respeto de las normas de tránsito representadas en las señales y las luces del semáforo.

Por otro lado, pero en ese mismo orden de ideas, emerge la tolerancia como resultado de la reflexión acerca de la eventualidad de compartir una calle o una intersección, además de reivindicar el trabajo informal que realizan algunos habitantes.

- Se hace evidente que si bien existen espacios destinados en la ciudad para las expresiones artísticas, no son suficientes ni poseen ese abanico de opciones y ventajas que el semáforo si tiene. Dicha situación propicia que se sigan presentando las apropiaciones del espacio público, haciendo evidente la falta de atención, planeación y apoyo al arte y sus artistas. Sin embargo, los espacios usados por las expresiones artísticas cobran visibilidad y se configuran como nuevos puntos de referencia para los habitantes.

- Dentro de las diferentes reacciones e interacciones que se dan en la ciudad, se manifestaron expresiones de agrado, indiferencia, atención, sorpresa, apoyo, indiferencia y miedo por parte de los transeúntes frente a las diferentes expresiones artísticas expuestas en los semáforos. Dichas reacciones son las que detonan o propician la reflexión que posteriormente se transforma en comportamientos diferenciados descritos en anteriores conclusiones.

## RECOMENDACIONES

- Se puede sugerir el uso de las expresiones artísticas en los semáforos como canal comunicativo de gran intensidad, para enviar mensajes de mayor contundencia frente a situaciones de la ciudad y sus habitantes. Un ejemplo puede ser diseñar una campaña con expresiones artísticas que envíen mensajes acerca de la movilidad y su cultura.
- Crear y gestionar espacios propicios y accesibles para las expresiones artísticas que se piensan y se desenvuelven en la calle, permitiendo que la cultura ciudadana permee a un número mayor de habitantes.
- No perder de vista la capacidad educadora de la ciudad y sus diferentes espacios con respecto a la transformación de los comportamientos de sus habitantes.
- También se puede sugerir organizar eventos donde se puedan observar diferentes muestras de las expresiones artísticas de la calle, pero en un lugar que les permita mayor organización y mayor visibilidad, con el fin de permitir apoyo y posible promoción de las obras.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Auge, M. (1993). Los No Lugares: Espacio del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Gedisa

Bauman, Z. (2000). Modernidad líquida y fragilidad humana. Editorial Fondo de Cultura Económica. Mexico DF.

Berger y Luckman. (1966) La construcción social de la realidad. Penguin Random House Grupo Editorial

Borja, J (2005) La ciudad actual. El desafío del Espacio Público. En: Revista anual de pensamiento No 5. Vittoria: Fundación Fernando Buesa Blanco

Burbano, A. M. (2014). La investigación sobre el espacio público en Colombia: su importancia para la gestión urbana. Territorios, (31), 185-205. Doi: [dx.doi.org/10.12804/territ31.2014.08](https://doi.org/10.12804/territ31.2014.08)

Canter, D. (1977) Psicología del lugar. México: Concepto

Colom, A. (1991) La Pedagogía Urbana, marco conceptual de ciudad educadora. Ponencia presentada en el I congreso internacional de ciudades educadoras, 1990. Ayuntamiento de Barcelona.

Código Nacional de Policía y convivencia, Ley 801 de 2016

Cuesta, O. (2010) Pedagogía Urbana, convivencia ciudadana y aprendizaje por reglas. En Revista Educación y desarrollo social. No 2. Bogotá: universidad Militar Nueva Granada.

Chaux, E. Competencias ciudadanas: De los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas. (2004)

Durkeim, E. (1975) Educación y Sociología- Barcelona. Ediciones Península.

Habermas J, (1962) The estructural transformation of the public sphere.

Londoño, M., Calle, M. (2000) Dominios del arte en el escenario urbano. Revista de ciencias humanas. Universidad Tecnológica de Pereira.

Panse, B. El teatro y el espacio público: la comparsa modernizada en Bogotá. Recuperado de : <http://www.portalseer.ufba.br>

Páramo, P (2007) El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P (2008) La investigación en Ciencias Sociales. Técnicas de recolección de información. Bogotá. Universidad Piloto de Colombia.

Páramo, P (2011) La investigación en Ciencias Sociales. Estrategias de investigación. Bogotá. Universidad Piloto de Colombia.

Perea, M. (2011) Performance y espacio público: repensar el performance desde la perspectiva del lugar. Ponencia basada en la Tesis Doctoral "Itinerarios, encrucijadas y centros: performance y espacio público en España.

Ritzer, G. (2002). Teoría Sociológica Moderna -5- Edición. Editorial McGrawhill.

Silva, A. (2003). Bogotá Imaginada. Covenio Andrés Bello. Bogotá: Ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A.

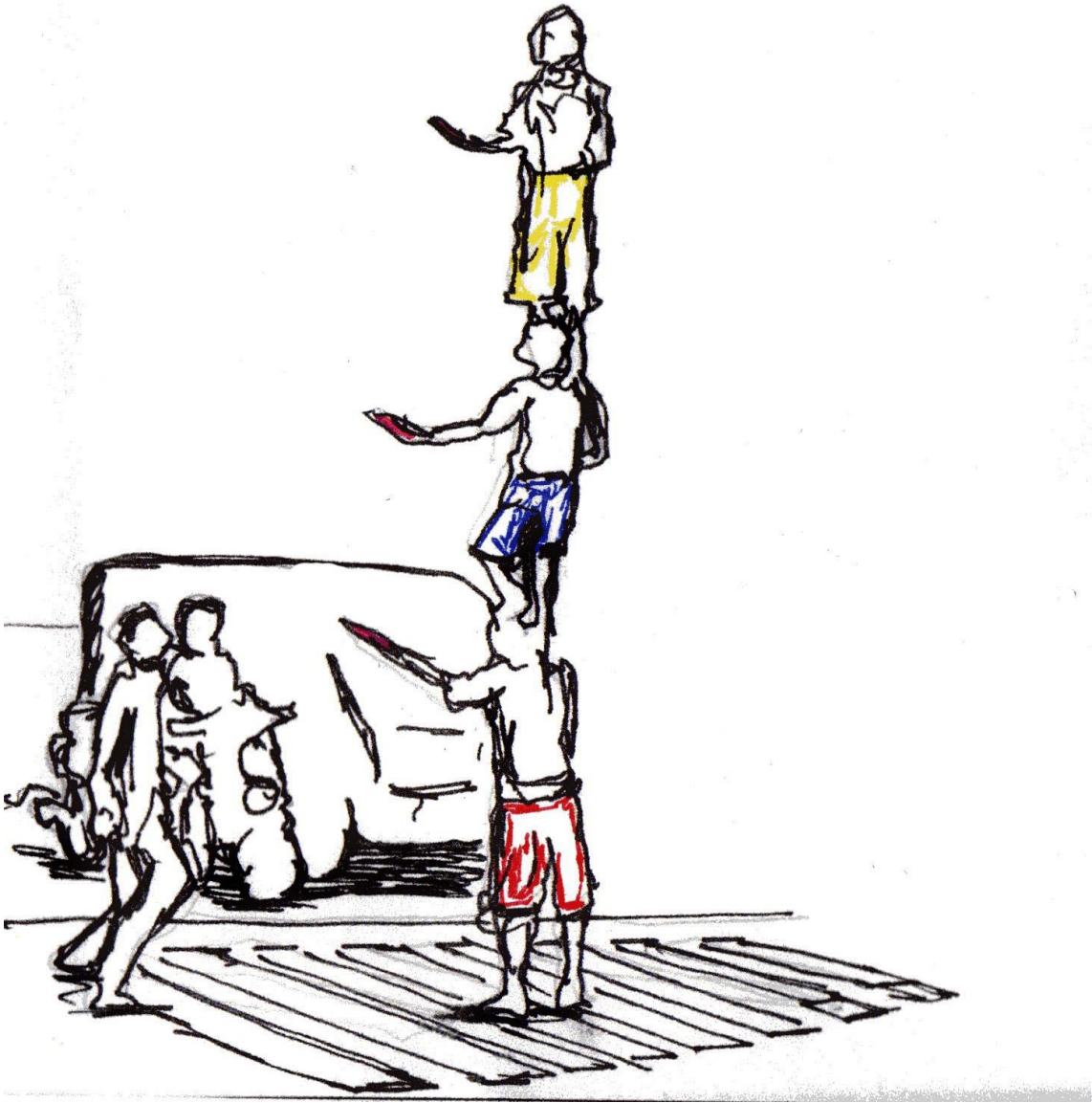
Schimmel, P. (1998). Out of actions. Thames and Hudson, Ltda.

Simel, G. (1918) El conflicto de la cultura moderna. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, Nº 89, 2000 (Ejemplar dedicado a: Georg Simmel en el centenario de "Filosofía del dinero" / coord. por Josetxo Beriain), págs. 315-332

Tashakkori, A. & Teddlie, C. (2003). Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research. Thousand Oaks: Sage.

Trilla, J. (1990) La idea de ciudad educadora y escuela- Ensayo, la educación fuera de la escuela.

Tonucci, F. (1997) La ciudad de los niños, un nuevo modo de pensar la ciudad. Fundacion Sanchez Ruiperez, Madrid, España.



## ANEXOS

### ANEXO 1.

**Tabla 1**

Carrera 30 calle 3 - Sentido norte sur

Expresión artística de malabar con pinos

| PARTICIPANTE                 | LUGAR                                              | COMPORTAMIENTO                                          | HORARIO                                         |
|------------------------------|----------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| Transeúnte en<br>Automóvil   | Semáforo cra 30<br>calle 3<br>Sentido norte<br>sur | Atención<br>Sorpresa<br>Agrado<br>Indiferencia<br>Apoyo | 11am a 1 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>motocicleta | Semáforo cra 30<br>calle 3<br>Sentido norte<br>sur | Atención<br>Indiferencia<br>Apoyo                       | 11am a 1 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>bicicleta   | Semáforo cra 30<br>calle 3<br>Sentido norte<br>sur | Indiferencia<br>Atención                                | 11am a 1 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte a pie             | Semáforo cra 30<br>calle 3<br>Sentido norte<br>sur | Atención<br>Apoyo                                       | 11am a 1 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Servicio público             | Semáforo cra 30<br>calle 3<br>Sentido norte<br>sur | Indiferencia<br>Agrado                                  | 11am a 1 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |

**Tabla 2**

Semáforo carrera 104 con calle 80

Sentido norte sur

Expresión artística de malabar con fuego

| PARTICIPANTE                 | LUGAR                                                | COMPORTAMIENTO                                         | HORARIO                                         |
|------------------------------|------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| Transeúnte en<br>automóvil   | Semáforo cra<br>104 calle 80<br>sentido norte<br>sur | Atención<br>Sorpresa<br>Miedo<br>Indiferencia<br>Apoyo | 6:30 a 9 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>motocicleta | Semáforo cra<br>104 calle 80<br>sentido norte<br>sur | Atención<br>Prevención                                 | 6:30 a 9 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>bicicleta   | Semáforo cra<br>104 calle 80<br>sentido norte<br>sur | Indiferencia<br>Atención                               | 6:30 a 9 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte a pie             | Semáforo cra<br>104 calle 80<br>sentido norte<br>sur | Atención<br>Apoyo<br>Miedo<br>Prevención               | 6:30 a 9 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Servicio public              | Semáforo cra<br>104 calle 80<br>sentido norte<br>sur | Indiferencia<br>Agrado                                 | 6:30 a 9 pm<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |

**Tabla 3**

Carrera 68 calle 43 (esquina costado sur occidente Parque Simón Bolívar)

Sentido oriente occidente

Expresión artística de equilibrio en grupo

| PARTICIPANTE                 | LUGAR                                                  | COMPORTAMIENTO                                          | HORARIO                                    |
|------------------------------|--------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|--------------------------------------------|
| Transeúnte en<br>automovil   | Carrera 28 calle<br>68<br>Sentido oriente<br>occidente | Atención<br>Agrado<br>Indiferencia<br>Apoyo<br>Sorpresa | 11am a 1 pm<br>Martes, jueves y<br>sabados |
| Transeúnte en<br>motocicleta | Carrera 28 calle<br>68<br>Sentido oriente<br>occidente | Atención<br>Sorpresa                                    | 11am a 1 pm<br>Martes, jueves y<br>sabados |
| Transeúnte en<br>bicicleta   | Carrera 28 calle<br>68<br>Sentido oriente<br>occidente | Indiferencia                                            | 11am a 1 pm<br>Martes, jueves y<br>sabados |
| Transeúnte a pie             | Carrera 28 calle<br>68<br>Sentido oriente<br>occidente | Atención<br>Apoyo<br>Sorpresa                           | 11am a 1 pm<br>Martes, jueves y<br>sabados |
| Servicio público             | Carrera 28 calle<br>68<br>Sentido oriente<br>occidente | Indiferencia<br>Agrado<br>Atencion                      | 11am a 1 pm<br>Martes, jueves y<br>sabados |

**Tabla 4**

Calle 80 carrera 14 - Sentido occidente oriente

Expresión artística de malabares con discos y bola de cristal.

| PARTICIPANTE                 | LUGAR                                                     | COMPORTAMIENTO                    | HORARIO                                       |
|------------------------------|-----------------------------------------------------------|-----------------------------------|-----------------------------------------------|
| Transeúnte en<br>automovil   | Calle 80 carrera<br>14<br>Sentido<br>occidente<br>oriente | Atención<br>Indiferencia<br>Apoyo | 7 a 10 am<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>motocicleta | Calle 80 carrera<br>14<br>Sentido<br>occidente<br>oriente | Atención<br>Indiferencia<br>Apoyo | 7 a 10 am<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte en<br>bicicleta   | Calle 80 carrera<br>14<br>Sentido<br>occidente<br>oriente | Indiferencia<br>Atención          | 7 a 10 am<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Transeúnte a pie             | Calle 80 carrera<br>14<br>Sentido<br>occidente<br>oriente | Atención<br>Apoyo                 | 7 a 10 am<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |
| Servicio público             | Calle 80 carrera<br>14<br>Sentido<br>occidente<br>oriente | Indiferencia<br>Agrado            | 7 a 10 am<br>Lunes,<br>miércoles,<br>viernes. |

## **ANEXO 2**

### **ENCUESTA**

#### **UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

#### **MAESTRIA EN EDUCACION**

Esta encuesta se desarrolla en el marco de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, e indaga sobre el aprendizaje situado en las interacciones entre los transeúntes y las expresiones artísticas en los semáforos de Bogotá. El interés frente a dicho fenómeno es netamente académico.

Gracias por su colaboración.

1. ¿Qué sentimiento le generan las puestas en escena que observa en algunos semáforos de Bogotá?
2. ¿Considera que estas puestas en escena merecen algún tipo de reconocimiento o apoyo? si, no, ¿Por qué?
3. ¿Qué tipo de apoyo cree usted que merecen las expresiones artísticas presenciadas en los semáforos?
4. ¿Cuál de las expresiones artísticas presenciadas en los semáforos, le ha gustado más o ha tenido mayor recordación? ¿Por qué?
5. ¿Cuál de las expresiones artísticas observadas en los semáforos, le ha gustado muy poco o nada? ¿Por qué?
6. Dentro de su experiencia frente a las expresiones artísticas en los semáforos, ¿ha dado algún tipo de apoyo? ¿Cuál?
7. ¿Cree usted que el espacio del semáforo es apropiado para presentar estas expresiones artísticas? ¿Por qué?

8. De acuerdo a su experiencia, ¿las expresiones artísticas en los semáforos han generado en usted alguna reflexión, o alguna intención de búsqueda frente al tema?
9. ¿Cree usted que se puedan modificar algunos comportamientos de las personas, a través de la apreciación de las puestas en escena en los semáforos? ¿Cuáles?
10. ¿Considera que puede emerger algún tipo de conocimiento luego de presenciar las expresiones artísticas en los semáforos? ¿Qué tipo de conocimiento?
11. ¿Considera que estas puestas en escena pueden brindar elementos educativos para los ciudadanos?

La Encuesta fue aplicada a 40 personas discriminadas en los lugares donde se hicieron las observaciones previas.